

OLAS, CORRIENTES, ESTADOS, Y SELF -- UN RESUMEN DE MI MODELO PSICOLÓGICO (O, UN BOCETO DE UNA PSICOLOGÍA INTEGRAL)

Sumario: Aunque lejos de ser unánime, parece haber un consenso general que ni la mente ni el cerebro pueden ser reducidos sin remanente del otro. Este ensayo argumenta que ciertamente mente y cerebro tienen que ser incluidos de una forma no reduccionista en cualquier teoría genuinamente integral de la consciencia. Para facilitar tal integración, este ensayo presenta los resultados de una extensa literatura-crosscultural que investiga la parte "mente" de la ecuación, sugiriendo que los fenómenos mentales que tienen que ser considerados en cualquier teoría integral incluyen los niveles u olas del desarrollo de la consciencia, las líneas o corrientes del desarrollo de la consciencia, los estados de consciencia, y el self (o sistema-self). Un documento maestro de estos diversos fenómenos, recogidos de más de cien sistemas psicológicos orientales y occidentales, se presenta. Se sugiere que este documento maestro representa un resumen general de la parte "mente" de la integración cerebro-mente. El ensayo concluye con reflexiones sobre el "problema difícil", o cómo el lado-mente puede ser integrado con el lado-cerebro para generar una teoría de la consciencia más integral. Este ensayo también acaba siendo un resumen bastante comprensivo de mi propio modelo psicológico, o un boceto de una psicología integral.

INTRODUCCIÓN

La cantidad de teoría e investigación que están siendo dedicados al estudio de la consciencia es bastante asombrosa, dada su historia de dejadez en las décadas anteriores. Tan prometedor como es esta investigación, creo que ciertos asuntos importantes todavía faltan de la discusión general del rol y la naturaleza de la consciencia. En este ensayo, me gustaría por tanto bosquejar lo que creo que es un modelo de la consciencia más integral, no para condenar a los otros enfoques sino para sugerir formas en las que sus importantes contribuciones pueden ser enriquecidas más mediante una consideración de estas áreas desatendidas.

Esto es una segunda parte de un ensayo previo ("An Integral Theory of Consciousness," Wilber, 1997b).¹ Como esto es también un resumen de la evidencia y los argumentos desarrollados en algún otro sitio, citaré raramente a otras autoridades en esta presentación; trabajos míos que yo referencia en este artículo lo hacen extensamente, y los lectores interesados pueden seguir con esas referencias. (Me doy cuenta que no incluyendo las referencias originales en este artículo -- varios miles de ellas -- es para el lector poco amistoso, pero la longitud añadida sería prohibitiva. Me he comprometido y he añadido unas pocas referencias representativas en cada uno de los campos.)

Mucha de la investigación de hoy dentro de la consciencia se centra en aquellos aspectos que tienen alguna clase de anclaje obvio en el cerebro físico, incluyendo los campos de la neurofisiología, la psiquiatría biológica, y la neurociencia. Mientras parece haber un consenso difícil en que la consciencia (o la mente) no puede ser completamente reducida a los sistemas físicos (o el cerebro), no hay hasta ahora un acuerdo ampliamente extendido de cómo es su relación exacta ("el problema difícil"). Este artículo empieza intentando

proporcionar un compendio de esos aspectos del lado "mente" de la ecuación que necesita ser traído a la mesa integradora.

UVIP (Wilber, 2000b) comparó y contrastó más de cien psicólogos evolutivos -- orientales y occidentales, antiguos y modernos -- y de esta comparación fue creada una plantilla madre del rango completo de la consciencia humana, usando cada sistema para llenar los huecos dejados por los otros. Esta plantilla maestra, aunque sea un simple dispositivo heurístico y no una lectura de cómo son las cosas, sugiere un catálogo de los tipos y modos de consciencia disponibles a hombres y mujeres. Este catálogo podría por tanto demostrar utilidad cuando buscamos una teoría "cerebro-mente" que haga justicia a los dos lados de la ecuación -- el cerebro y la mente -- porque lo que sigue se puede esperar razonablemente que cubra mucho de los aspectos de la "mente" que deberían ser incluidos, junto con los aspectos "cerebro" derivados de la neurociencia, para llegar a cualquier clase de modelo de la consciencia robusto y comprensivo.

Después de bosquejar este catálogo del espectro completo de la mente, sugeriré mi propio modelo para ajustar mente con cerebro, cultura, y sistemas sociales. En otras palabras, resumiré una versión de una teoría de la consciencia más comprensiva o integral, que combina el catálogo del espectro completo de la mente (o plantilla maestra) con la neurociencia actual, la investigación cerebral, y los factores culturales y sociales, todos los cuales parecen jugar un rol crucial en la consciencia. Para empezar con el catálogo de los estados de la mente del espectro completo: La conclusión de la comparación cross-cultural presentada en UVIP es que hay al menos 5 componentes principales de la psicología humana que tienen que ser incluidas en cualquier teoría comprensiva: los niveles de desarrollo de la consciencia, las líneas de desarrollo de la consciencia, estados normales y alterados de la consciencia, el self o sistema del self, y lo que yo llamo los 4 cuadrantes (que incluye cultura y visiones del mundo, neurofisiología y ciencia cognitiva, y sistemas sociales). Para tomarlos en orden.

NIVELES U OLAS

No todos los componentes de la psique muestran desarrollo, pero muchos de ello lo hacen, y esos aspectos desarrollistas o estadios tienen que ser tenidos en cuenta. No son la historia total de la psique, pero son una parte importante. Vivimos en un universo evolutivo, y esas corrientes de la evolución parecen operar en la mente humana también.

Hay abundante evidencia de que algunos aspectos de la cognición, la moral, la psicosexualidad, las necesidades, las relaciones objetales, las habilidades motoras, y la adquisición del lenguaje proceden en estadios de desarrollo, tanto que una bellota se despliega en un roble a través de una serie de fases de proceso (Alexander and Langer, 1990; Loevinger, 1976; Wilber, 2000b). Estos estadios o niveles de desarrollo no son rígidos, lineales, fenómenos como los peldaños de una escalera descritos por sus críticos, sino que más bien parecen ser fluidos, fluyentes, olas solapadas (Beck and Cowan, 1996). Yo uso los 3 términos -- estructuras, niveles, y olas -- para describir estos hitos desarrollistas. "Estructura" indica que cada estadio tiene un patrón holístico que mezcla todos sus elementos en una totalidad estructurada. "Nivel" significa que estos patrones tienden a desplegarse en una secuencia relacional, con cada

ola senior trascendiendo pero incluyendo a sus juniors (tal como las células trascienden pero incluyen a las moléculas, que trascienden pero incluyen a los átomos, que trascienden pero incluyen a los quarks). Y "ola" indica que estos niveles no obstante son asuntos fluidos y fluyentes; las dimensiones senior no se sientan en la parte superior de las dimensiones junior como los peldaños de una escalera, sino más bien los abrazan y envuelven (tal como las células abrazan y envuelven a las moléculas que abrazan a los átomos). Estos estadios de desarrollo parecen ser esferas concéntricas de abrazo, inclusión, y capacidad holística crecientes.

En la psique humana, cómo es exactamente la naturaleza de estos niveles? Básicamente, son niveles de consciencia, que parecen ocupar el espectro entero desde el subconsciente a la auto-consciencia a la superconsciencia (Murphy, 1992; Wade, 1996; Wilber, 1986 2000b).² Este espectro global de la consciencia es bien conocido para las principales tradiciones de sabiduría del mundo, donde una versión de ello aparece como la Gran Cadena del Ser, que se dice que abarca desde la materia al cuerpo al mente al alma al espíritu (Smith, 1976). La Gran Cadena es quizás un nombre inapropiado. No es una cadena lineal sino una serie de esferas envueltas: se dice que el espíritu trasciende pero incluye al alma, que trasciende pero incluye a la mente, que trasciende pero incluye al cuerpo, que trasciende pero incluye a la materia. Consecuentemente, esto es llamado mas exactamente el Gran Nido del Ser. Algunos pensadores modernos aceptan la existencia de la materia, el cuerpo, y la mente, pero rechaza el alma y el espíritu. Ellos por tanto prefieren pensar en los niveles de la consciencia como procediendo desde, por ejemplo, preconventional a convencional hasta posconvencional. Mis puntos esenciales pueden ser hechos usando cualquiera de estos niveles, pero porque también estaremos discutiendo los estados espirituales o superconscientes, permítanos por el momento asumir simplemente que el espectro global de la consciencia abarca ciertamente desde lo prepersonal a lo personal hasta lo transpersonal (Murphy, 1992; Walsh, 1999).³

Basados en varios tipos de evidencia cross-cultural, muchos escolares han sugerido que podemos dividir este espectro de la consciencia en 7 colores o bandas u olas (como con 7 chakras); otros sugieren alrededor de 12 (como con Aurobindo y Plotino); algunos sugieren incluso más (como en muchos de los textos contemplativos bien-conocidos. Ver Wilber, 2000b, para más de cien modelos de los niveles de la consciencia, tomados de fuentes premodernas, modernas, y posmodernas). En muchas formas esto parece algo así como un arco iris: podemos legítimamente dividir y subdividir los colores del arco iris en cualquier número de formas.

Suelo usar 9 o 10 niveles u olas básicas de la consciencia (que son variaciones de la simple materia, cuerpo, mente, alma, espíritu), como la evidencia sugiere que estas olas básicas son en su mayor parte universales o generalmente similares en sus características profundas dondequiera que aparezcan (p. ej., la mente humana, dondequiera que aparezca, tiene una capacidad de formar imágenes, símbolos, y conceptos. Los contenidos de esas imágenes y símbolos varían de cultura en cultura, pero la capacidad misma parece ser universal [Arieti, 1967; Beck et al, 1996; Berry et al, 1992; Gardner et al, 1998; Shaffer, 1994; Sroufe et al, 1992]). Esta posición general está bien afirmada por Berry et al (1992), resumiendo la investigación existente: "La Psicología Cross-

cultural es una visión general comprensiva de los estudios culturales en un número de áreas sustantivas -- desarrollo psicológico, comportamiento social, personalidad, cognición, y percepción -- y cubre la teoría y aplicaciones para la culturización, grupos étnicos y minoritarios, trabajo, comunicación, salud, y desarrollo nacional. Fundido dentro de un marco ecológico y cultural, ve el desarrollo y el despliegue del comportamiento humano como el resultado de las dos influencias, ecológicas y sociopolíticas, y adopta una posición universalista con respecto al rango de similitudes y diferencias del comportamiento humano a través de las culturas: los procesos psicológicos básicos son asumidos ser especies-amplias, características humanas compartidas, pero la cultura produce variaciones en estas similitudes subyacentes (que serán investigadas más abajo como los 4 cuadrantes).⁴

No obstante, todas estas diversas codificaciones de los niveles de desarrollo parecen ser simplemente fotos tomadas desde varios ángulos, usando diferentes cámaras, del gran arco iris de la consciencia, y todos parecen útiles en sus propias formas. Son simples categorizaciones proporcionadas por los humanos; pero cada una de ellas, si son respaldadas cuidadosamente por la evidencia, pueden proveer importantes ingredientes de un modelo más integral. Que estos niveles, nidos, u olas son dispuestos a lo largo de un gran arco iris o espectro no significa que una persona verdaderamente se mueva a través de estas olas de una forma meramente lineal o secuencial, pasando a lo largo del cuerpo, después de la mente, después del alma, después del espíritu. Esos son simplemente algunos de los niveles básicos de la consciencia que están disponibles potencialmente. Pero un individuo posee muchas capacidades diferentes, inteligencias, y funciones, cada una de las cuales pueden desplegarse a través de los niveles de desarrollo a una velocidad diferente -- lo que no lleva a la noción de varios módulos independientes de la psique humana, que también llamo líneas o corrientes.

LÍNEAS O CORRIENTES

La evidencia sugiere que a través de los niveles u olas evolutivas de la consciencia, se mueven varias líneas o corrientes evolutivas (tales como la cognición, la moral, los afectos, las necesidades, la sexualidad, la motivación, y la auto-identidad [Gardner, 1983; Loevinger, 1976; Wilber, 1997a, 2000b]). Más aún parece que, en cualquier persona dada, algunas de estas líneas pueden estar altamente desarrolladas, otras pobremente (o incluso patológicamente) desarrolladas, y otras terceras no desarrolladas nada. El desarrollo global, en resumen, es un asunto muy desigual!

La razón parece ser que las numerosas líneas de desarrollo son en algún grado módulos independientes, y estos módulos pueden y evolucionan de formas relativamente independientes (pero no totalmente independientes).⁵ Cada uno de estos módulos probablemente evolucionaron en respuesta a una serie de tareas específicas (p. ej., la cognición del mundo externo, las necesidades y los deseos en ambientes diferentes, comunicación lingüística, mecanismos de liberación sexual, y así sucesivamente). Hay una enorme cantidad de teoría e investigación sobre la modularidad (tanto pro como con), aunque es aceptada generalmente en la literatura psicológica. ⁶

De acuerdo a este cuerpo de investigación, una persona puede estar a un nivel relativamente alto del desarrollo en algunas líneas (tal como la cognición),

medio en otras (tal como la moral), y bajo en las terceras (tal como la espiritualidad). Por tanto, no hay nada lineal en el desarrollo global. Es un asunto descabelladamente individual e idiosincrásico (incluso aunque muchas de las líneas de desarrollo mismas se desplieguen secuencialmente).

La crítica más común de mi modelo es que es lineal, una postura que no he adoptado durante 20 años. Pero qué pasa con la espiritualidad misma? Se despliega necesariamente en estadios? Mi respuesta, de nuevo, es absolutamente no. Pero antes de que veamos porqué, discutamos los estados de consciencia.

ESTADOS DE CONSCIENCIA

Varios estados de consciencia son bastante similares. Por ejemplo, vigilia, sueño, y sueño profundo. Esos son algunos de los estados "normales" u "ordinarios". Algunos de los estados "alterados" o "no ordinarios" parecen incluir las experiencias cumbre, las experiencias religiosas, los estados de las drogas, los estados holotrópicos, y los estados meditativos o contemplativos (Goleman, 1988; Grof, 1998; Tart 1972). La evidencia sugiere contundentemente que una persona en virtualmente cualquier estadio o nivel de desarrollo puede tener un estado alterado o experiencia cumbre -- incluyendo una experiencia espiritual (Wilber, 1983, 2000b). Por tanto, la idea de que las experiencias espirituales están disponibles sólo a los niveles más altos del desarrollo es incorrecta. Los estados mismos raramente muestran desarrollo, y su ocurrencia suele ser aleatoria; a pesar de eso parecen ser algunas de las experiencias más profundas de los seres humanos nunca halladas. Claramente, esos importantes aspectos de la espiritualidad que implican estados alterados no siguen ninguna clase de despliegue lineal, secuencial, o como estadios.

Qué tipos de estados superiores hay? Considerables comparaciones cross-culturales (Forman, 1990, 1998a; Murphy, 1992; Smart, 1984; Smith, 1976; Walsh, 1999; Wilber, 2000b), tomadas como una totalidad, sugiere que hay al menos 4 estados superiores o transpersonales de consciencia, a los que llamo psíquico, sutil, causal, u no dual. (Como veremos en un momento, cuando estos estados temporales se convierten en rasgos permanentes, estos estados transitorios son convertidos en estructuras permanentes de consciencia, y llamo esas estructuras, niveles, u olas permanentes por los mismos 4 nombres.)

Brevemente, el estado psíquico es un tipo de misticismo natural (donde los individuos describen una experiencia fenomenológica de ser uno con el mundo entero natural-sensorial; p. ej., Thoreau, Whitman. Se le llama "psíquico", no porque ocurran eventos paranormales -- aunque la evidencia sugiere que a veces ocurren -- sino porque parece ser entendido cada vez más que lo que parecía ser meramente un mundo físico es verdaderamente un mundo psicofísico, con capacidades conscientes, psíquicas, o noéticas que son una parte intrínseca de la fábrica del universo, y esto suele resultar en una experiencia fenomenológica verdadera de unidad con el mundo natural [Fox, 1990]). El estado sutil es un tipo de misticismo de la deidad (donde los individuos describen una experiencia de ser uno con la fuente o fundamento del mundo sensorial-natural; p. ej. St. Teresa de Avila, Hildegard de Bingen). El estado causal es un tipo de misticismo sin forma (donde los individuos

experimentan la cesación, o la inmersión en la consciencia inmanifiesta, sin forma; p. ej., La Nube del Desconocimiento, Pantanjali, pseudo-Dionisios; ver Forman, 1990). Y el no dual es un tipo de misticismo integral (que es experimentado como la unión de lo manifiesto y de lo no manifiesto, o la unión de la Forma y la Vacuidad; p. ej., Lady Tsogyal, Sri Ramana Maharshi, Hui Neng [Forman, 1998b]).

Como he sugerido en UVIP (Wilber, 2000b), estos son aparentemente variaciones de los estados naturales de vigilia, sueño, y sueño profundo -- que parece ser el porqué en virtualmente cualquier estadio del desarrollo una persona puede experimentar cualquiera de estos estados no ordinarios (porque todo el mundo, incluso el infante, despierta, sueña, y duerme).

Sin embargo, para que estos estados temporales se hagan rasgos o estructuras permanentes, deben entrar en la corriente del desarrollo (ver más abajo). Desde luego, para la mayoría de las personas, los estados de sueño y sueño profundo son experimentados como menos reales que el estado de vigilia; pero con la práctica meditativa prolongada, se dice que estos estados pueden ser penetrados con consciencia total y una expansión de la consciencia, con lo cual entregan sus secretos superiores (Deutsche, 1969; Gyatso, 1986; Walsh, 1999).

En muchas de las tradiciones de sabiduría, los 3 grandes estados normales (de vigilia, sueño, y sueño profundo) se dice que corresponden con los 3 grandes cuerpos o reinos del ser (denso, sutil, y causal). En ambos, Vedanta y Vajrayana, por ejemplo, se dice que los cuerpos son la energía que da soporte a la correspondiente mente o estado de consciencia (esto es, cada modo mental tiene un modo corporal, que preserva una unión cuerpomente a todos los niveles). El cuerpo denso es el cuerpo en el que experimentamos el estado de vigilia; el cuerpo sutil es el cuerpo en el que experimentamos el estado de sueño (y también ciertos estados meditativos, tales como el savikalpa samadhi, y el estado del bardo, o el estado como-el-sueño que se dice existir en los entre renacimientos); y el cuerpo causal es el cuerpo en el que experimentamos los estados profundos sin sueños (y el estado nirvikalpa samadhi y el estado sin forma) (Deutsche, 1969; Gyatso, 1986).

El punto es que, de acuerdo con estas tradiciones, cada estado de consciencia tiene un cuerpo correspondiente que está hecho de varios tipos de energía densa, sutil, y muy sutil (o "viento"), y estos cuerpos o energías dan soporte a la mente correspondiente o estados de consciencia. En un sentido, podemos hablar de el cuerpomente denso, el cuerpomente sutil, y el cuerpomente causal (usando "mente" en el sentido más amplio como "despertar" o "consciencia").⁷ El punto importante, que aceptaré provisionalmente para esta "plantilla maestra", es simplemente que cada estado de consciencia es soportado por el correspondiente cuerpo, así que la consciencia nunca es meramente incorpórea.⁸

LA RELACIÓN DE LAS ESTRUCTURAS Y LOS ESTADOS

Una forma de mirar a la evidencia hasta ahora es decir, como un dispositivo heurístico, que los estados de consciencia (con sus correlativos cuerpos o reinos) contienen varias estructuras de consciencia. Por ejemplo, el estado de vigilia puede contener la estructura preoperacional, la estructura operacional concreta, la estructura operacional formal, y así sucesivamente. En el Vedanta,

estas estructuras o niveles de consciencia son conocidas como los koshas (o vainas).

Para el Vedanta, los 3 cuerpos/estados principales dan soporte a las 5 principales estructuras. El cuerpo sutil, experimentado en el estado del sueño (y el reino del bardo, savikalpa samadhi, etc.), se dice que da soporte a las 3 principales koshas o estructuras de consciencia -- el pranamayakosha (élan vital), el manomayakosha (mente convencional), y el vijnamayakosha (mente superior o iluminada). El estado cuerpo/vigilia denso da soporte a el annamayakosha (la vaina hecha de alimento, o la mente física), y el estado cuerpo/sin forma causal da soporte al anandamayakosha (la vaina o estructura de consciencia hecha de beatitud, o la mente trascendente).

La razón por la que tanto el Vedanta como el Vajrayana mantienen esto es que, por ejemplo, cada noche cuando duermes (cuando estás en el cuerpo sutil), tienes acceso a al menos las 3 principales estructuras (puedes experimentar el élan vital sexual [el pranamayakosha], las imágenes mentales y los símbolos [manomayakosha], y la mente superior o arquetípica [vijnamamayakosha] -- esto es, el estado de sueño puede contener esos 3 niveles/estructuras), pero no experimentas el cuerpo denso, el reino sensoriomotor, o el mundo físico denso -- esos no están directamente presentes. En el sueño existes fenomenológicamente en un cuerpo sutil que experimenta las (3) estructuras de consciencia soportadas por ese cuerpo sutil y contenidas en ese estado.

En resumen, cualquier estado amplio de consciencia (tal como la vigilia o el sueño) puede contener varias estructuras diferentes (o niveles) de la consciencia. Estas estructuras, niveles, u olas, como se sugería antes, abarcan el espectro completo, e incluyen muchas de esas estructuras-estadios que han sido tan extensamente estudiados por los psicólogos de desarrollo occidentales, tales como las estructuras-estadios de la moral, cognitiva, y del desarrollo del ego (p. ej., Cook-Greuter, 1990; Gilligan, 1990; Graves, 1970; Kegan, 1983; Kohlberg, 1981; Loevinger, 1976; Piaget, 1977; Wade, 1996). Cuando, por ejemplo, la Dinámica en Espiral (un modelo psicológico desarrollado por Beck y Cowan [1996], basado en la investigación de Clare Graves) habla del meme rojo, el meme azul, el meme naranja, y así sucesivamente, esas son estructuras (niveles) de la consciencia.

Por qué todas estas distinciones aparentemente triviales son importantes? Una razón es que reconocer la diferencia entre los estados de la consciencia y las estructuras de la consciencia nos permite entender cómo una persona en cualquier estructura o estadio del desarrollo puede no obstante tener una profunda experiencia cumbre de los estados superiores y transpersonales -- por la simple razón de que todo el mundo despierta, sueña, y duerme (y por tanto tienen acceso a estos estados superiores y reinos de la consciencia sutil y causal, sin importar cómo de bajo pudiera estar su estadio o nivel de desarrollo general). Sin embargo, las formas en que los individuos experimentan e interpretan estos estados y reino superiores dependerán en su mayor parte de el nivel (o estructura) de su propio desarrollo. Volveremos a este importante punto en un momento.

ESTADOS FENOMENOLÓGICOS

Finalmente, y siguiendo esta simple heurística, dentro de las principales estructuras de consciencia parece haber varios estados fenoménicos (alegría,

felicidad, tristeza, deseo, etc.). En resumen, una forma de conceptualizar estos eventos es decir que dentro de los estados amplios de la consciencia hay estructuras de la consciencia, dentro de las cuales, hay estados fenomenológicos.⁹

Observa que ni los estados de consciencia ni las estructuras de consciencia son experimentadas directamente por los individuos.¹⁰ Más bien, los individuos experimentan directamente los estados fenomenológicos específicos. Las estructuras de la consciencia, por otro lado, son deducidas de observar el comportamiento de los numerosos sujetos. Las reglas y patrones que son seguidas por los varios tipos de comportamientos cognitivos, lingüísticos, morales (etc.) son entonces abstraídos. Estas reglas, patrones, o estructuras parecen ser muy reales, pero no son directamente percibidas por el sujeto (tal como las reglas de gramática son raramente percibidas de una forma específica por los hablantes de la lengua nativa, incluso aunque las estén siguiendo).

Por eso las estructuras de consciencia casi nunca son divisadas por la fenomenología, que examina la presente corriente de consciencia en curso y por tanto sólo encuentra estados fenomenológicos. Esta parece ser una limitación significativa de virtualmente todas las formas de fenomenología. Es decir, la fenomenología normalmente se centra en los estados fenomenológicos y por tanto falla en divisar la existencia de las estructuras de consciencia. Por tanto, si introspeccionas los estados fenomenológicos del cuerpo y la mente, nunca verás algo que se anuncie a sí mismo como "el pensamiento moral del estadio 4" (Kohlberg); ni encontrarás algo llamado el "estadio conformista" (Loevinger); ni divisarás "el estadio relativista" (Graves). La única forma de divisar esas estructuras intersubjetivas es observar poblaciones de sujetos que interactúan, y después buscar regularidades en el comportamiento que sugieran que están siguiendo patrones, reglas, o estructuras intersubjetivas. Esto sugiere que la fenomenología es un aspecto útil, cuando limitado de una metodología integral.¹¹

ASPECTOS EVOLUTIVOS DE LA ESPIRITUALIDAD

Parece que todas las estructuras de consciencia se despliegan generalmente en una secuencia evolutiva o como-estadios, y, como todos los evolucionistas coinciden, los estadios verdaderos no pueden ser saltados (Combs, 1995; Cook-Greuter, 1990; Gilligan, 1990; Kegan, 1983; Loevinger, 1976; Wade, 1996). Por ejemplo, en la línea cognitiva, hay sensoriomotor, preoperacional, operacional concreto, operacional formal, visión-lógica, y así sucesivamente. Los investigadores son unánimes en que ninguno de esos estadios puede ser saltado, porque cada componente incorpora a sus predecesores en su propia composición (de la misma forma que las células contienen moléculas que contienen átomos, y no puedes ir de átomos a células y saltar las moléculas).

Ningún estadio verdadero de cualquier línea de desarrollo puede ser saltado, ni se pueden tener experiencias cumbre de estadios superiores. Una persona en el preoperacional no puede tener una experiencia cumbre del operacional formal. Una persona en el estadio-moral 1 de Kohlberg no puede tener una experiencia cumbre del estadio-moral 5. Una persona en el estadio animista de Graves no puede tener una experiencia cumbre del estadio integrado, y así sucesivamente. No sólo son esos estadios de alguna forma comportamientos

aprendidos, son incorporativos, acumulativos, y envolventes, todo lo cual imposibilita el salto.

Pero los 3 grandes estados (de vigilia, sueño, y dormir) representan los reinos generales del ser y el conocimiento a los que se puede acceder en virtualmente cualquier estadio de virtualmente cualquier línea -- por la simple razón de que los individuos despiertan, sueñan, y duermen, incluso en el periodo prenatal (Wilber, 1997a, 2000b). Por tanto, los estados denso, sutil, y causal de consciencia están disponibles a virtualmente cualquier estructura/estadio del desarrollo.

Sin embargo, las formas en que estos estados alterados serán (y pueden ser) experimentados depende predominantemente de las estructuras (estadios) de consciencia que se han desarrollado en el individuo (Wilber, 1983, 2000b). Como veremos, los individuos en, por ejemplo, los estadios mágico, mítico, y racional pueden todos tener una experiencia cumbre del reino sutil, pero cómo ese reino sutil es experimentado e interpretado depende en gran medida de las estructuras de consciencia que están disponibles para desempaquetar la experiencia.

(Punto técnico: a los límites inferiores del sutil los llamo psíquico; y a la unión de la vacuidad causal con todas las formas la llamo no dual. Esto nos da los 4 principales estados transpersonales que mencioné [psíquico, sutil, causal, y no dual]; pero son todas variaciones de los estados normales disponibles a virtualmente todos los individuos, por eso están disponibles a casi cualquier estadio de desarrollo. Ver UVIP [Wilber, 2000b] para una discusión completa de este tema.)

La evidencia sugiere que, bajo condiciones generalmente de práctica contemplativa prolongada, una persona puede convertir estos estados temporales en rasgos o estructuras permanentes, lo que significa que tienen acceso a estos grandes reinos sobre una base más o menos continua y consciente (Shankara, 1970; Aurobindo, 1990; Walsh, 1999). En el caso del reino sutil, por ejemplo, esto significa que una persona generalmente empezará a tener sueños lúcidos (que es análogo al savikalpa samadhi -- o meditación estable en formas sutiles) (LaBerge, 1985); y con referencia al causal, cuando una persona alcanza establemente esa ola, él o ella permanecerá tácitamente consciente incluso durante el sueño sin sueños profundo (una condición conocida como turiya permanente, consciencia constante, permanencia del sujeto, o testigo intacto, que es análogo al nirvikalpa samadhi, o meditación estable como lo sin forma) (Alexander and Langer, 1990).

Empujando a través de ese nivel, el causal sin forma encuentra la unión con el mundo entero de la forma, una realización conocida como no dual (sahaja, turiyatita, bhava) (Alexander and Langer, 1990; Wilber, 1999a).

En cada uno de esos casos, esos grandes reinos (psíquico, sutil, causal, no dual) no son experimentados nunca más meramente como estados, sino que en cambio se han convertido permanentemente en patrones o estructuras de consciencia disponibles -- por eso, cuando se convierten en una competencia permanente, entonces los llamamos el nivel psíquico (o estructura u ola), el nivel sutil, el nivel causal, y el no dual. El uso de esos 4 términos (psíquico, sutil, causal, y no dual) para cubrir tanto las estructuras como los estados ha llevado a algunos críticos a asumir que estaba yo confundiendo estructuras y estados, pero ese no es el caso.¹²

La cuestión importante entonces se convierte en: muestran esos 4 estados, cuando se hacen estructuras permanentes, un despliegue en estadios? Son entonces verdaderamente niveles de consciencia? de muchas formas, la respuesta parece ser "sí" (de nuevo, no como escalones rígidos sino como olas fluidas y fluyentes). Por ejemplo, una persona que alcanza el testigo causal estable (permanente) experimentará automáticamente el sueño lúcido (porque el testigo causal estable significa que uno atestigua todo lo que surge, lo que incluye los estados sutil y de sueño), pero no viceversa. Esto es, alguien que alcanza el despertar estable sutil no alcanza necesariamente el testigo causal puro) -- en otras palabras, esta es una secuencia de estadios (esto es, el causal es un nivel superior al sutil -- p. ej., el anandamayakosha es un nivel superior al vijnamayakosha, o la sobremente es un nivel superior a la mente intuitiva, y así sucesivamente -- exactamente como mantenían las grandes tradiciones de sabiduría [Smith, 1976; Walsh 1999]).

Por eso Aurobindo dice, de estos niveles/estructuras superiores, transpersonales: "La evolución espiritual sigue la lógica de un despliegue sucesivo; se puede dar un nuevo paso decisivo sólo cuando el peldaño previo ha sido suficientemente conquistado: incluso si ciertos estadios menores pueden ser saltados por una rápida u brusca ascensión, la consciencia tiene que regresar para asegurarse a sí misma que el terreno pasado está anexionado firmemente a la nueva condición; una velocidad mayor o concentrada [lo que es ciertamente posible] no elimina los peldaños mismos o la necesidad de sus sucesivas superaciones (Aurobindo, *The Life Divine*, II, 26). Su obra completa deja claro que no quiere decir que de una forma rígida en escalera, sino más como fue sugerido: una serie de olas de consciencia más y más sutiles desplegándose, con mucho solapamiento fluido y fluyente, y la posibilidad de los estados alterados no lineales siempre disponibles. Pero para que esos estados se conviertan en estructuras, "siguen la lógica de un despliegue sucesivo", como hacen todos los estadios verdaderos. La literatura contemplativa del mundo, tomada como una totalidad, es bastante clara en esto puntos, y en esta visión hablamos justificadamente de estas estructuras transpersonales como mostrando características de estadio y de nivel.¹³

De nuevo, esa no es la historia entera de la espiritualidad. En un momento sugeriré que a la espiritualidad se le han dado comúnmente al menos 4 definiciones diferentes (los niveles superiores de cualquiera de las líneas, una línea separada, un estado alterado, una actitud particular), y una teoría comprehensiva o integral de la espiritualidad debería incluirlas a las 4 desinteresadamente. Por tanto, los aspectos evolutivos que acabamos de discutir no cubren la historia entera de la espiritualidad, aunque parecen ser una parte importante de ella.

Para dar un ejemplo específico: si nos centramos en la línea cognitiva del desarrollo, tendríamos estos niveles generales u olas en el espectro global de la cognición: sensoriomotor, preoperacional, operacional concreto, operacional formal, visión-lógica, psíquico, sutil, causal, y no dual. A esos 9 niveles o estructuras generales Aurobindo los llama respectivamente: sensorio/vital, mente inferior, mente concreta, mente lógica, mente superior, mente iluminada, mente intuitiva, sobremente, y supermente, estirándose a lo largo de un único arco iris desde lo más denso hasta lo más sutil hasta el fundamento de todos ellos.

Las respectivas visiones del mundo de esas 9 estructuras generales de consciencia pueden ser descritas como: arcaica, mágica, mítica, racional, aperspectiva, psíquica (yóguica), sutil (santo), causal (sabio), y no dual (siddha) (Adi Da, 1977; Gebser, 1985; Wilber 1996a, 1996b, 1997a, 2000b).

Esos son niveles de consciencia o estructuras (estadios), durante cuyos despliegues permanentes, ningún estadio puede ser fácilmente saltado; pero en virtualmente cualquiera de esos estadios, una persona puede tener una experiencia cumbre de los estados psíquico, sutil, causal, y no dual. El desarrollo global o integral es por tanto un proceso continuo de convertir estados temporales en rasgos o estructuras permanentes, y en ese desarrollo integral, ninguna estructura o nivel puede ser bordeada, o el desarrollo no es, por definición, integral.

DESARROLLO DESIGUAL

Esto no impide toda clase de espirales, regresiones, saltos adelante temporales vía experiencias cumbre, y así sucesivamente. Observa, por ejemplo, que alguien en el nivel psíquico puede tener una experiencia cumbre del estado causal, pero no puede acceder establemente a ese reino porque su desarrollo permanente no ha alcanzado todavía el causal como estadio (o estructura o adquisición permanente). Para que eso pase, debe atravesar el reino sutil (convirtiéndolo en un estadio objetivo) antes de que mantenga establemente la posición de testigo del causal (turiya), porque el testigo permanente es, por definición, continuamente consciente de todo lo que surge, y eso significa que si el sutil surge, es atestiguado -- lo que significa que el sutil se ha convertido en un patrón o estructura permanentemente disponible en la consciencia. Por tanto, los estadios del desarrollo integral, como en algún otro sitio, no pueden ser saltados (no tienen que ser perfeccionados hasta el enésimo grado, pero tienen que ser establecidos como una competencia general. Alguien que no pueda atestiguar el estado sutil no puede, por definición, ser el testigo causal -- por ello, la naturaleza como estadios de estas estructuras superiores cuando se hacen adquisiciones permanentes.) Ver Apéndice A.

Todavía, lo que normalmente pasa es que porque estos 3 grandes reinos y estados (vigilia/denso, sueño/sutil, y sin forma/causal) están constantemente disponibles a los seres humanos, y al ser estados pueden ser practicados hasta algún grado independientemente de los otros (y podrían incluso desarrollarse independientemente hasta algún grado [Wilber, 2000b]), muchos individuos pueden y evidencian una gran competencia en alguno de estos estados/reinos (tales como lo sin forma meditativo del reino causal), aunque estén pobremente o incluso patológicamente desarrollados en otros (tal como la personalidad frontal u ordinaria, el desarrollo interpersonal, el desarrollo psicosexual, el desarrollo moral, y así sucesivamente). El fenómeno del "Buda de piedra" -- donde una persona puede permanecer en extraordinarios estados de absorción sin forma durante extensos periodos -- y todavía estar pobremente desarrollado, o incluso patológicamente desarrollado, en otras líneas y reinos, es un fenómeno extremadamente común, y ocurre en su mayor parte porque no se ha comprometido en un desarrollo integral, y mucho menos completado. Asimismo, muchos maestros espirituales muestran una buena habilidad en los estados sutiles, pero poca en los causales u ordinarios, con resultados bastante desequilibrados -- para ellos y para sus seguidores.

En resumen, lo que normalmente ocurre es que el desarrollo es parcial o fracturado, y este desarrollo fracturado es tomado como el paradigma del desarrollo espiritual natural y normal, y entonces los estudiantes y maestros igualmente son invitados a repetir la fractura como evidencia de su progreso espiritual.

El hecho de que estos 3 grandes reinos/estados puedan ser comprometidos separadamente; el hecho de que muchos escritores contemporáneos igualan espiritualidad predominantemente con estados alterados y no ordinarios (que suele ser llamado sin ironía la cuarta ola de la teoría transpersonal); el hecho de que las líneas en general se pueden desarrollar desigualmente (de tal forma que una persona puede estar en un nivel alto de desarrollo en algunas líneas y bajo o patológico en otras) -- y que esto ocurre más a menudo que no -- ha conspirado todo para oscurecer esos aspectos importantes del desarrollo espiritual que muestran ciertamente algunos fenómenos como estadios. Mi punto es que todos estos aspectos de la espiritualidad (4 de los cuales mencioné y clarificaré más abajo) necesitan ser reconocidos e incluidos en una teoría comprensiva de la espiritualidad -- y en cualquier práctica espiritual genuinamente integral. 14

UNA REJILLA DE EXPERIENCIAS RELIGIOSAS

Si combinamos la idea de los niveles de desarrollo con los estados de consciencia, y nos damos cuenta de que una persona en virtualmente cualquier nivel o estadio de desarrollo puede tener una experiencia cumbre o un estado alterado, obtenemos una rejilla bastante notable de muchos de los diversos tipos de experiencias espirituales y no ordinarios.

Por ejemplo, usemos los términos de Gebser (1985) para algunos de los niveles de consciencia desde los más bajos a los intermedios: arcaico, mágico, mítico, racional, y aperspectivo (hay estructuras superiores, transpersonales, como hemos visto, pero estas nos servirán por ahora).¹⁵ Para esos 5 niveles, añadamos los 4 estados del psíquico, sutil, causal, y no dual. El punto es que una persona en cualquiera de esas 5 estructuras puede tener una experiencia cumbre en cualquiera de esos 4 estados, y esos nos da una rejilla de 20 tipos de experiencias espirituales, transpersonales, o no ordinarias (Wilber, 1983, 2000b).

Como se sugirió antes, la razón de que esta rejilla ocurra es que la forma en la que los individuos interpretan un estado alterado depende en parte de su nivel general de desarrollo. Por ejemplo, los individuos en el nivel mítico podrían tener una experiencia cumbre de un estado psíquico, pero generalmente interpretan esa experiencia cumbre psíquica en los términos de su propia estructura mítica. Asimismo, hay una experiencia mágica del estado sutil, una experiencia mítica del estado sutil, una experiencia racional del estado sutil; y así sucesivamente con el causal y el no dual.¹⁶

Colocando estas juntas resulta una rejilla fenomenológica de muchos tipos de experiencias alteradas, no ordinarias, y religiosas disponibles a hombres y mujeres. Para más detalles sobre esta rejilla, ver UDS y UVIP.¹⁷

EL SELF

Hasta ahora hemos explorado estados, olas, y corrientes. Podríamos mirar ahora al "self" (o sistema del self, o sentido del self), y aunque hay muchas formas de describirlo, una de las más útiles es ver el self como eso que intenta integrar o equilibrar todos los componentes de la psique (esto es, el self intenta integrar los diversos estados, olas, y corrientes que están presentes en el individuo) (Wilber 1986, 1996c, 1997a, 2000b).

Un asunto notable acerca de los niveles, las líneas, y los estados es que en sí mismos parecen estar vacíos de un sentido del self inherente, y por tanto el self se puede identificar con cualquiera de ellos (como siguieron teóricos antiguos desde Plotino hasta Buda). Es decir, una de las características dominantes del self parece ser su capacidad de identificarse con las estructuras básicas o los niveles de consciencia, y cada vez que lo hace así, de acuerdo con esta postura, genera un tipo específico de identidad del self, con las necesidades y estímulos específicos. El self por tanto parece ser un sistema funcional (que incluye capacidades tales como la identificación, la voluntad, la defensa, y la regulación de tensión [Wilber et al, 1986]), y también experimenta su propio tipo de desarrollo a través de una serie de estadios u olas (como las investigadas por, p. ej., Jane Loevinger, 1976; Robert Kegan, 1983; Susanne Cook-Greuter, 1990). La diferencia principal entre los estadios del self y los otros estadios es que el self tiene la labor de equilibrar y coordinar todos ellos. Este acto de equilibrar, este impulso de integrar los diversos componentes de la psique, parece ser una característica crucial del self. La psicopatología, por ejemplo, no puede ser entendida fácilmente sin él (Blanck and Blanck, 1974, 1979; Kohut, 1971, 1977). Las estructuras básicas de consciencia no pueden enfermas ellas mismas ni romperse. O emergen o no, y cuando lo hacen, generalmente funcionan bien (salvo daño cerebral orgánico). por ejemplo, cuando el pensamiento operacional concreto (conop) emerge en un niño, emerge más o menos intacto pero lo que el niño haga con esas estructuras es algo más por supuesto, y eso específicamente compete al sentido del self del niño. Para que el niño pueda tomar cualquiera de los contenidos de la mente conop y reprimirlos, alienarlos, proyectarlos, retroflectarlos, o desplegar cualquier número de otros mecanismos defensivos (Vaillant, 1993). Esto es una afección no de conop, sino del self.

(Aquí hay un ejemplo más extremo: un psicótico podría ser, entre otras cosas, temporalmente dentro del reino sutil y por tanto empezando alucinaciones como de sueño. El reino sutil no está funcionando mal, funciona perfectamente; pero el self no puede integrar estos reinos con las estructuras densas/frontales, y por tanto sufre una severa patología. La patología no es en el sutil, es en el sistema del self y en su capacidad fallida de integrar.)

La mayoría de las psicopatologías (en los dominios interiores) parecen involucrar alguna clase de fallo en la capacidad del self de diferenciar e integrar -- un fallo que ocurre durante lo que puede ser llamado el fulcro del desarrollo del self (Blanck and Blanck, 1974, 1979; Kegan, 1983; Wilber, 1986, 2000b). 18 Un fulcro ocurre cada vez que el self se encuentra con un nuevo nivel de la consciencia. El self debe primero identificarse con ese nuevo nivel (encrustado con ese nivel, estando en fusión con ese nivel); eventualmente se desidentifica con (o trasciende) ese nivel para desplazarse a una ola todavía superior; entonces idealmente integra la ola previa con la ola superior.

Un fallo en cualquiera de esos puntos del fulcro particular (fallo en la identificación, fallo en la diferenciación, fallo en la integración) generará una

patología; y el tipo de la patología depende de ambos, el nivel de consciencia en el que ocurre el fulcro y la fase dentro del fulcro en la que ocurre el fallo (Wilber et al, 1986). Si tenemos 9 niveles u olas generales de consciencia (cada una de las cuales tiene un fulcro correspondiente que ocurre cuando el self se identifica con ese nivel), y cada fulcro tiene estas 3 subfases básicas (fusión, trascendencia, integración), entonces esto nos da una tipología de alrededor de 27 patologías principales del self (que abarcan desde el psicótico al borderline al neurótico al existencial al transpersonal). Lejos de ser una mera tipología abstracta, hay abundantes ejemplos de cada uno de estos tipos (Rowan, 1998; Walsh and Vaughan, 1993; Wilber, 1986, 2000b).¹⁹ De nuevo, nada de esto es un tipo de clasificación rígida, lineal. Las diversas olas y fulcros se solapan en gran medida; las diferentes patologías y modalidades de tratamiento también se solapan considerablemente; y el esquema mismo es una simple generalización. Pero queda todavía mucho camino hasta desarrollar una visión general más comprehensiva de ambos, la psicopatología y el tratamiento, y como tal parece constituir una parte importante de cualquier psicología genuinamente integral.

La naturaleza fluida de todos estos eventos pone de relieve el hecho de que es quizás mejor pensar en el self, no como una entidad monolítica, sino como el centro de gravedad de los diversos niveles, líneas, y estados, todos orbitando alrededor de la tendencia integradora del sistema del self (Wilber, 1997a, 2000b). Cuando cualquier aspecto de la psique se escinde de la actividad de esta organización del self, alcanza la velocidad de escape y sale de la orbita, convirtiéndose en bolsas disociadas, fragmentadas y alienadas de la psique. La terapia, de los dominios interiores, por tanto generalmente implican un recontacto, haciendo amistad, reintegrando, y re-entrada de los elementos disociados de nuevo a la orbita de la inclusión y el abrazo consciente.

4 SIGNIFICADOS DE "ESPIRITUAL"

Si nos centramos por un momento en los estados, niveles, líneas, y self, hallaremos que parecen subyacer 4 de las más comunes definiciones de espiritualidad.

En UVIP, sugiero que hay al menos 4 definiciones ampliamente usadas de espiritualidad, cada una de las cuales contiene una parte importante pero parcial, todas la cuales tienen que ser incluidas en cualquier cuenta equilibrada: (1) la espiritualidad involucra las experiencias cumbre o los estados alterados, que pueden ocurrir en casi cualquier estadio y edad; (2) la espiritualidad involucra los niveles más altos de cualquiera de las líneas; (3) la espiritualidad es una línea misma de desarrollo separada; (4) la espiritualidad es una actitud (tal como la sinceridad, la confianza, o el amor) que el self puede o no tener en cualquiera de los estadios.²⁰

Ya hemos discutido algunos de los ingredientes importantes de esos usos. Hemos examinado particularmente la idea de espiritualidad cuando involucra experiencias cumbre o estados alterados (#1). Aquí hay una revisión rápida de las otras 3.

A menudo, cuando la gente se refiere a algo como "espiritual", explícita o implícitamente quieren decir los niveles más altos de cualquiera de las líneas de desarrollo. Por ejemplo, en la línea cognitiva, normalmente pensamos en consciencia transracional como espiritual, pero no solemos pensar en la mera

racionalidad o la lógica como espiritual. En otras palabras. Los niveles más altos de la cognición suelen ser vistos como espirituales, pero los bajos y los medios no tanto. De la misma manera con los afectos o emociones: los afectos superiores o transpersonales, tales como el amor y la compasión, son normalmente estimados como espirituales, pero los afectos más bajos, tales como el odio y la ira, no lo son. De la misma manera con la jerarquía de necesidades de Maslow: las necesidades inferiores, tales como la auto-protección, no se suele pensar en ellas como espirituales, pero las necesidades más altas, tales como la auto-trascendencia sí.

Este es un uso legítimo, en mi opinión, porque refleja alguno de los aspectos evolutivos significativos de la espiritualidad (a saber, cuanto más evolucionada esté una persona en cualquier línea, más parece que esa línea toma cualidades espirituales). Este no es el único aspecto de la espiritualidad -- ya hemos visto que los estados son muy importantes, y veremos otros 2 aspectos más abajo -- pero es un factor que tiene que ser considerado en cualquier cuenta comprehensiva o integral de la espiritualidad.

El tercer uso común ve la espiritualidad como una línea misma de desarrollo separada. Los estadios de fe de Fowler es un ejemplo bien conocido y respetado (Fowler, 1981). La literatura contemplativa del mundo está llena de estadios de desarrollo contemplativos meticulosamente descritos (de nuevo, no como una serie de peldaños rígidos de una escalera sino como olas fluidas de experiencias meditativas más y más sutiles; a menudo culminadas en lo sin forma causal, y después el avance hacia la consciencia no dual permanente [Brown, 1986; Goleman, 1988]). En este uso muy común, la línea espiritual empieza en la infancia (o incluso antes, en los estados del bardo y prenatales), y eventualmente se despliega en esferas de consciencia más amplias y más profundas hasta la gran liberación de la iluminación. Esta es aún otra importante visión de la espiritualidad que cualquier teoría comprehensiva o integral podría querer tener en cuenta. Ver la espiritualidad como una línea relativamente independiente también explica el hecho reconocido comúnmente de que alguien podría estar altamente desarrollado en la línea espiritual y todavía pobremente -- o incluso patológicamente -- desarrollado en otras líneas, tales como la interpersonal o la psicosexual, a menudo con resultados desafortunados.²¹

El cuarto uso es que la espiritualidad es esencialmente una actitud o rasgo que el self puede o no poseer en cualquier estadio del crecimiento, y esta actitud -- quizás delicadeza cariñosa, paz interior, caridad, o bondad -- es lo que más marca a la espiritualidad. En este uso, podrías tener, por ejemplo, una ola mágica espiritual o no espiritual, una ola mítica espiritual o no espiritual, una ola racional espiritual o no espiritual, y así sucesivamente, dependiendo de si el self ha integrado esa ola de una forma saludable o no saludable. Este, también, es un uso común e importante, y cualquier cuenta de la espiritualidad integral seguramente querría tenerlo en consideración.²²

2 afirmaciones generales: Una, esas 4 definiciones principales son ciertamente definiciones comunes de "espiritualidad". No son los únicos usos, pero son algunos de los más prevalentes. Y dos, esos 4 usos comunes surgen por la existencia verdadera de los estados, niveles, líneas, y el self, respectivamente. La gente parece captar natural o intuitivamente la existencia de los estados, niveles, líneas, y self, y por tanto cuando tiene que ver con la espiritualidad,

suelen traducir sus intuiciones espirituales en términos de esas dimensiones disponibles, lo que da origen a esas definiciones habitualmente usadas.

Esas definiciones de espiritualidad no son mutuamente incompatibles. Verdaderamente encajan juntas en algo como una totalidad sin costuras, como trato de sugerir en UVIP. Podemos ya ver, por ejemplo, que cualquier modelo que coherentemente incluya estados, niveles, líneas, y self puede automáticamente dar una cuenta general de esos 4 aspectos de la espiritualidad. Pero para ver cómo funcionaría específicamente esto, necesitamos un ítem más: los 4 cuadrantes. (Los 4 cuadrantes no tienen que ser confundidos con los 4 usos de espiritualidad; el número 4 en este caso es una coincidencia). Pero los 4 cuadrantes son cruciales, creo, para ver cómo los muchos usos de espiritualidad pueden de hecho ser reunidos en un acuerdo más mutuo.

CUADRANTES

La mayoría de la gente encuentra los 4 cuadrantes un poco difícil de captar al principio, luego muy simple de usar. Los cuadrantes se refieren al hecho de que cualquier cosa puede ser mirada desde 4 perspectivas, por así decir: podemos mirar algo desde el inside o desde el outside, y en singular o en plural. Por ejemplo, mi propia consciencia de este momento. Puedo mirarla desde el inside, en cuyo caso veo todos mis diversos sentimientos, esperanzas, miedos, sensaciones, y percepciones que podría tener en cualquier momento dado. Esta es la visión de primera persona o fenomenológica, descrita en lenguaje del "yo". Pero la consciencia puede también ser mirada de una forma objetiva, "científica", en cuyo caso podría concluir que mi consciencia es el producto de mecanismos cerebrales y sistemas neurofisiológicos objetivos. Esta es la visión de tercera persona u objetiva, descrita en lenguaje del "ello". Esas son las visiones inside y outside de mi propia consciencia.

Pero mi consciencia o self no existe en un espacio vacío; existe en una comunidad de otros selves. Así en adición a una visión singular de la consciencia, podemos mirar cómo la consciencia existe en el plural (como parte de un grupo, una comunidad, un colectivo). E igual que podemos mirar el inside y el outside del individuo, podemos mirar el inside y el outside de lo colectivo. Podemos tratar de entender cualquier grupo de personas desde el inside, en una resonancia simpática de entendimiento mutuo; o podemos tratar de mirarlos desde el outside, de una manera desapegada y objetiva (ambas visiones pueden ser útiles, siempre que las honremos a todas).

En el inside del colectivo, vemos todas las diversas visiones del mundo compartidas (arcaica, mágica, mítica, racional, etc.), ética, costumbres, valores, y estructuras intersubjetivas soportadas en común por esos del colectivo (ya sea familia, par, corporación, organización, tribu, ciudad, nación, globo). Los insides del colectivo son descritos en lenguaje del "nosotros" e incluye todos esos items intersubjetivos que podrías experimentar si fueras verdaderamente un miembro de esa cultura. Desde el outside, vemos todas las estructuras objetivas e instituciones sociales del colectivo, tales como los edificios físicos, las infraestructuras, la base tecnoeconómica (recolectora, hortícola, agraria, industrial, informacional), los aspectos cuantitativos de la sociedad (la natalidad y mortalidad, los intercambios monetarios, los datos objetivos), los modos de

comunicación (palabras escritas, telégrafo, teléfono, internet), y así sucesivamente. Esos son todos ellos o patrones de sistemas sociales interobjetivos.

Así que tenemos 4 perspectivas principales (el inside y el outside del singular y del plural): yo, ello, nosotros, y ellos, Como las dimensiones objetivas (el outside del individual y el outside del colectivo) son ambas descritas en lenguaje del ello de tercera persona, podemos reducir los 4 cuadrantes a simplemente 3: yo, nosotros, y ello. O relatos de primera, segunda y tercer persona.²³ O arte, moral, y ciencia. O lo bello, lo bueno, y lo verdadero.

El punto principal es que cada uno de los niveles, líneas, y estados de consciencia tiene estos 4 cuadrantes (o simplemente las 3 principales dimensiones del yo, nosotros y ello) (Wilber, 1995, 1996d, 1997a, 2000b).²⁴ Este modelo por tanto explícitamente integra los relatos de primera, segunda y tercera persona de la consciencia en cada uno de los niveles, líneas y estados. Esto da lo que creo es un modelos de consciencia más comprehensivo e integral. Este modelo "todos los cuadrantes, todos los niveles, todas las líneas, todos los estados" es a veces referido simplemente como "todos los cuadrantes, todos los niveles", o AQAL por brevedad. He explorado este modelo largamente en varios libros, tales como SEE; BHTC; y UVIP. Si investigamos sistemáticamente las implicaciones de este modelo AQAL, podríamos también hallar que abre la posibilidad de un enfoque más integral a la educación, la política, los negocios, el arte, el feminismo, la ecología, y así sucesivamente (ver, p. ej., Crittenden, 2001; Wilber, 2000c). Debería enfatizarse que este artículo ha tratado casi exclusivamente con un sólo cuadrante, a saber, el interior del individual (que es llamado el cuadrante Superior-Izquierdo). Pero en otros trabajos he tratado extensamente con los otros cuadrantes, y mi posición es ciertamente que todos los cuadrantes tienen que ser incluidos en un relato equilibrado de la consciencia. Volveremos a los cuadrantes más abajo, y sugeriré cómo una formulación AQAL puede contribuir a una solución al "problema difícil".

LA REJILLA RELIGIOSA, REVISITADA

Para ver porqué los 4 cuadrantes son importantes para entender incluso la psicología individual, podemos volver a nuestra rejilla religiosa como ejemplo. Antes discutimos sólo los factores del cuadrante Superior-Izquierdo (el interior del individual), lo que está bien para la fenomenología de las experiencias espirituales. Pero para un relato integral, tenemos también que incluir los otros cuadrantes.

El cuadrante SD (el exterior del individual): Durante cualquier estado de consciencia espiritual, religioso, o no ordinario, cuáles son los correlatos neurofisiológicos y estados cerebrales? Estos podrían ser investigados por los scans PET, los patrones EEG, indicadores fisiológicos, y así sucesivamente. Por el contrario, cuáles son los efectos de los diversos tipos de agentes fisiológicos y farmacológicos sobre la consciencia? Una enorme cantidad de este tipo de investigación ya ha sido hecha, desde luego, y continúa a un ritmo creciente. La consciencia está claramente conectada de formas complejas con los sistemas biológicos y neurofisiológicos objetivos, y la investigación continuada de estas correlaciones es seguramente una importante agenda. Este tipo de investigación de la consciencia -- anclada en la parte cerebral de la

conexión mente-cerebro -- es ahora uno de los más prevalentes en los estudios de la consciencia convencional, y lo apoyo incondicionalmente como proveedor de algunas piezas cruciales del puzzle global.

Nadie, sin embargo, ha demostrado exitosamente que la consciencia puede ser reducida sin recordar a esos sistemas objetivos; y es patentemente obvio que fenomenológicamente no puede. Desafortunadamente, la tendencia de los enfoques de tercera persona a la consciencia es intentar hacer que el cuadrante SD sea el único considerado con valor y por tanto reducir toda consciencia a ellos objetivos del cuerpo/cerebro individual -- pero esos cubren sólo un cuarto de la historia. Este cuadrante, de hecho, es el hogar de las escuelas crecientemente dominantes de la psicología y los estudios de la consciencia que mencioné en la introducción (p. ej., la ciencia cognitiva, la psicología evolutiva, la teoría de sistemas aplicada a los estados cerebrales, la neurociencia, la psiquiatría biológica, etc.). Este cuadrante provee la parte cerebral de la ecuación que tiene que ser correlacionada con la parte mental (representado por, por ejemplo, la plantilla maestra o cartografía del espectro completo de las olas, corrientes, y estados resumida en este artículo).²⁵ Y mi postura final es que esos son sólo 2 de los cuadrantes que tienen que ser traídos a la tabla integral.

El cuadrante ID (el exterior de lo colectivo): Cómo afectan los diversos modos tecno-económicos, instituciones, circunstancias económicas, redes ecológicas, sistemas sociales a la consciencia y a los estados alterados? La influencia profundamente importante de los sistemas sociales objetivos sobre la consciencia ha sido investigada por una amplia variedad de enfoques, incluyendo ecología, geopolítica, ecofeminismo, neomarxismo, teoría de sistemas dinámicos, y teorías del caos y la complejidad (p. ej., Capra, 1997; Diamond, 1990; Lenski, 1995). Todos ellos tienden a ver el mundo finalmente como un sistema holístico de ellos entretreídos. Esto, también, en una parte importante de un modelo integral. Desafortunadamente, muchas de estas teorías (al igual que los especialistas de los otros cuadrantes) han intentado reducir la consciencia a simplemente este cuadrante -- para reducir la consciencia a bits digitales en una red de sistemas, una hebra de la Web de la Vida objetiva, o un patrón holístico de ellos chatos, y así destruyendo perfectamente las dimensiones del yo y del nosotros. Seguramente un enfoque más integral incluiría todos los cuadrantes -- yo, nosotros, ello, y ellos -- sin intentar reducir ninguno de ellos meramente a los otros.²⁶

Desde luego, el análisis anterior se aplica no sólo a los estados sino también a los niveles, líneas, y self: todos ellos tienen que ser situados en los 4 cuadrantes (intencional, conductual, cultural, y social) para una comprensión más integral, resultando un mapa general de "todos los cuadrantes, todos los niveles, todas las líneas, todos los estados".

UNA SUGERENCIA DE INVESTIGACIÓN

He tratado de sugerir que muchos de los niveles, líneas, y estados de los diversos cuadrantes son, en principio, capaces de ser investigados vía un tipo de simultracking (Wilber, "An Integral Theory of Consciousness" in CW7). La agenda de investigación específica es explicada en ese ensayo, pero el punto es suficientemente simple: en adición a la extensa investigación que esta siendo ahora hecha separadamente en los varios niveles, líneas, y estados de

los diversos cuadrantes, ha llegado la hora de (1) empezar las correlaciones detalladas de estos eventos con los otros; y por así (2) desplazarnos hacia una teoría más integral, no sólo de la consciencia, sino de todo el Kosmos; una teoría que (3) empezaría a mostrarnos el cómo y el porqué de las conexiones intrínsecas entre todas las cosas de la existencia. 27 Esta podría ser verdaderamente una teoría de todo, al menos en líneas generales, incluso si todos los detalles se quedan más allá de nuestro entendimiento.

En resumen, se esté o no de acuerdo con mi versión particular de un modelo integral de la consciencia, creo que la evidencia es ahora bastante sustancial que cualquier modelo comprensivo querría al menos considerar tener en cuenta los cuadrantes, olas, corrientes, estados, y self. Este campo de los estudios integrales contiene una gran promesa, creo, como parte importante de una visión comprensiva y equilibrada de la consciencia y del Kosmos.

APÉNDICE A. ESTADIOS DEL DESPLIEGUE ESPIRITUAL?

Este ensayo ha sugerido que hay al menos 4 definiciones diferentes, comúnmente usadas de "espiritualidad" (esto es, la espiritualidad implica estados alterados, los niveles superiores de cada línea, una línea separada misma, una cualidad del self en cada nivel dado), y que cada una de ellas parece reflejar un importante fenómeno de la consciencia (esto es, estados, niveles, líneas, y self). En recientes años ha habido un intenso debate, a veces lleno de resentimiento acerca de si la espiritualidad implica o no estadios, algunos afirman que definitivamente sí, otros responden que definitivamente no, con cada parte añadiendo explicaciones ad hominem de los motivos de la otra parte.

Una visión más integral de la espiritualidad reconoce que ambas partes llevan razón. Algunos aspectos de la espiritualidad muestran claramente estadios, y algunos aspectos no. En los 4 aspectos listados anteriormente, el primero y el último no implican estadios. El segundo y el tercero sí.

Podemos examinar unos pocos de estos aspectos evolutivos de la espiritualidad mediante el uso del excelente artículo de Robert Forman, "What Does Mysticism Have to Teach Us about Consciousness?" (Journal of Consciousness Studies, 5, 2, 1998, 185-201). Forman empieza acentuando tipos particularmente importantes y aparentemente universales de consciencia mística, que llama el "evento de pura consciencia" (PCE), que es un estado de consciencia sin forma sin pensamientos, objetos, o percepciones; el "estado dual místico" (DMS), donde la consciencia sin forma está presente (normalmente como un tipo de consciencia testigo) simultáneamente con las formas y los objetos del pensamiento y la percepción (pero la dualidad sujeto-objeto está todavía en su sitio, por tanto el estado místico "dualístico"); y el "estado místico unitivo" (UMS), donde sujeto y objeto son uno y no dual.

En mi esquema, el PCE es un estado causal (sin forma) de consciencia; ya que, como Forman señala, es siempre un estado temporal, no puede convertirse en una estructura permanente (si lo hiciera, se convertiría en un tipo de nirodh irreversible, o cesación sin forma permanente), El DMS, por otro lado, generalmente empieza como un estado de consciencia pero puede convertirse crecientemente en una estructura más o menos permanente de testigo causal (esto es, el estado causal se ha convertido en una estructura causal). Asimismo, el UMS suele empezar como un estado no dual temporal pero

también crecientemente puede convertirse en una estructura u ola no dual permanente. Coincido enteramente con Forman en que esos son 3 eventos místicos muy reales y casi-universales; estoy también en sustancial acuerdo con sus conclusiones acerca de lo que estos eventos significan para los estudios de la consciencia, por lo que son parte de la cartografía del espectro completo o plantilla maestra presentada en UVIP (y resumida más arriba).

Forman apunta, correctamente creo, que estos 3 eventos suelen ser temporales (en cuyo caso son lo que yo llamo estados), pero los dos últimos pueden convertirse en adquisiciones más o menos permanentes (en cuyo caso las llamo estructuras, incluso si algunas de ellas son "sin forma" o "sin estructura"; estructura o nivel u ola simplemente significa constancia). Como Forman dice, "Su característica discriminatoria es un cambio profundo en la estructura epistemológica: la relación experimentada entre el self y los objetos perceptuales de uno cambia profundamente. En muchas personas esta nueva estructura se hace permanente (186).

La cuestión se convierte entonces en, se despliegan estos 3 eventos en una secuencia en escalera?

Forman cautelosamente responde, "Normalmente". "Estos cambios a largo plazo en la estructura epistemológica suele tomar la forma de 2 saltos grandes en la experiencia [a saber, el cambio desde PCE a DMS, y después de DMS a UMS]; típicamente se desarrollan secuencialmente" (186). Forman entonces añade "digo típicamente porque a veces uno puede que se salte o no alcance un estadio particular. Ken Wilber afirma secuencia. William Barnard, sin embargo, discute esta afirmación de secuencia" (186). Después de varias discusiones mutuamente fructíferas sobre este tópico, Forman se da cuenta que mi postura es realmente más compleja. Como hemos visto, hay experiencia cumbre temporales de los reinos superiores disponibles a virtualmente cada estadio, y así, por ejemplo, incluso si uno está permanentemente en el DMS, uno puede todavía tener una experiencia cumbre temporalmente del UMS. Esto hace muy difícil el discernir cualquier clase de secuencialidad, porque las estructuras-estadios (que son secuenciales) y los estados (que no lo son) pueden y existen simultáneamente. Por tanto, para estos eventos superiores, mantengo que hay tanto fenómenos espirituales secuenciales como no secuenciales (de los 4 aspectos de la espiritualidad bosquejados más arriba, aspectos #1 y #4 no son como peldaños, los aspectos #2 y #3 sí), y aquellos que afirman sólo uno o lo otro no parecen tener un modelo muy integral.

Mi afirmación adicional es simplemente esta: en la adquisición permanente de estas competencias superiores, ciertos requisitos deben ser conocidos. Por ejemplo, usando la útiles categorías de forman, para que el estado DMS sea una adquisición permanente, uno debe tener alguna clase de acceso al PCE, porque el DMS es una combinación de la experiencia de pura consciencia al lado de los objetos y pensamientos despiertos. De necesidad, hay alguna clase de secuencia de estadios, aunque breves (esto es, uno puede alcanzar el PCE sin alcanzar el DMS, pero no viceversa). Asimismo con el UMS, en el que la barrera final entre la consciencia causal pura y e mundo de la forma es trascendido (ya sea temporalmente como un estado no dual, o temporalmente como una ola no dual). Para que eso ocurra, la consciencia debe abandonar todo apego a cualquier objetos particular, mientras los objetos están todavía presentes (esto es, DMS), o sino el apego oculto evitará la unidad verdadera.

Así, el DMS debe ser atravesado, aunque brevemente, para una adquisición permanente de la consciencia unitiva. ES decir, uno puede alcanzar el DMS sin alcanzar el UMS, pero no viceversa: por tanto tenemos una secuencia de estadios con referencia a la adquisición permanente.

(Para una discusión adicional de estos temas, ver UVIP; también, con referencia al modelo Vendántico/TM de los 7 estados de la consciencia, del que el trabajo de Forman se inspira parcialmente, ver cap. 10 de EOE, segunda edición revisada, OC7).

Un comentario final acerca de el UMS (estado místico unitivo) y el misticismo natural. Estos 2 ítems suelen ser confundidos, pero son verdaderamente bastante distintos. Aquí, de UVIP, hay una nota que tiene que ver con este tópico (nota 14 del cap. 7), usando la noción de Baldwin de "consciencia de unidad" como punto inicial:

La consciencia de unidad de Baldwin es una unidad con el reino-ordinario o misticismo natural (nivel psíquico). No reconoce el misticismo arquetípico, la consciencia sutil, los sueños lúcidos, o savikalpa samadhi (todas las formas de deidad o misticismo del nivel-sutil); ni reconoce la consciencia sin forma (causal), y por tanto no alcanza el no dual puro (que es una unión de la forma y la vacuidad). La unión con la naturaleza, cuando no reconoce el estado sin forma de cesación, es siempre el nivel-psíquico, la consciencia cósmica ordinaria, o misticismo natural (no no dual o misticismo integral). Sin embargo, es una experiencia transpersonal genuina y profunda.

Una de las formas más sencillas de decir si una experiencia de unidad es del reino ordinario (misticismo natural), del reino sutil (misticismo de la deidad), del reino causal (misticismo sin forma), o consciencia genuina no dual (unión de la forma en todos los reinos con lo sin forma puro) es notar la naturaleza de la consciencia en el sueño y el sueño profundo. Si el escritor habla de una experiencia de unidad mientras está despierto, eso es normalmente misticismo natural del reino-ordinario. Si esa consciencia de unidad continúa en el estado de sueño -- de tal forma que el escritor habla de sueños lúcidos, unión con luminosidades interiores así como con la naturaleza exterior -- eso es normalmente misticismo de la deidad del reino-sutil. Si esa consciencia continúa hacia el estado de sueño profundo -- de tal forma que el escritor se da cuenta de un Self que está totalmente presente en los 3 estados de vigilia, sueño, y sueño profundo -- eso es normalmente misticismo sin forma (turiya) del reino-causal. Si ese Self sin forma es después hallado siendo uno con la forma de todos los reinos -- desde el ordinario al sutil al causal -- eso es normalmente consciencia no dual pura (turiyatita).

Muchos místicos naturales, ecopsicólogos, y neopaganos toman el reino-ordinario, la unión del estado-de-vigilia con la naturaleza como la unidad más alta disponible, pero es básicamente la primera de 4 samadhis o uniones místicas principales. El self profundo de la ecopsicología no debe ser confundido por tanto con el Self Verdadero del zen, el Ati del Dzodgen, el Brahman-Atman del Vedanta, etc. Estas distinciones también nos ayudan a situar a filósofos como Heidegger y Foucault, ambos de ellos hablaron de uniones tipo místico con la naturaleza. Esas eran a menudo profundas y auténticas experiencias de unidad con el reino-ordinario (Nirmanakaya), pero de nuevo, esas no deberían ser confundidas con el Zen o el Vedanta, por el paso posterior a lo sin forma causal (Dharmakaya, nirvikalpa samadhi, jnana samadhi, etc.), y después hacia la unidad no dual pura (Svabhavikakaya,

turiyatita) con cualquiera y todos los reinos, desde el ordinario al sutil al causal. Muchos escritores confunden Nirmanakaya con Svabhavikakaya, lo que ignora los reinos principales del desarrollo interior que se sitúan entre los dos (p. ej., Sambhogakaya and Dharmakaya).

APÉNDICE B: EL PROBLEMA DIFÍCIL

El modelo "todos los cuadrantes, todos los niveles" (AQAL) presentados en este artículo, como incluye las olas transpersonales y no duales también tiene - o afirma tener -- una respuesta al problema difícil de la consciencia (el problema de cómo podemos tener una experiencia subjetiva fuera de un mundo supuestamente objetivo, material, no experimental).

Las tradiciones de sabiduría generalmente hacen una distinción entre verdad relativa y verdad absoluta (la primera se refiere a las verdades relativas del mundo convencional, dualista, y la última se refiere a la realización del mundo absoluto o no dual, una realización conocida como satori, moksha, metanoia, liberación, etc.) (Deutsch, 1969; Gyatso, 1986; Smith, 1993). Un modelo integral debería incluir ambas verdades. Sugeriría que, desde la perspectiva relativa, todas las entidades existentes tienen 4 cuadrantes, incluyendo un interior y un exterior, y así la experiencia subjetiva y la materia/energía objetiva surgen correlativamente desde el mismo principio.²⁸ Desde la perspectiva absoluta, un modelo integral sugiere que la respuesta final a este problema es verdaderamente descubierta sólo con el satori, o el despertar personal a lo no dual mismo. La razón de que el problema difícil permanezca difícil es la misma por la que la verdad absoluta no puede ser afirmada en palabras relativas: lo no dual sólo puede ser conocido por un cambio de consciencia, no un cambio de palabras o mapas o teorías.

El problema difícil finalmente da vueltas alrededor de la relación actual de sujeto y objeto, y esa relación se dice que cede su verdad final sólo con el satori (como lo mantenido por filósofos de las tradiciones no duales, desde Plotino a Lady Tsogyal al Eckhart [Alexander, 1990; Forman, 1998b; Murphy, 1992; Rowan, 1993; Smith, 1993; Walsh, 1999; Wilber, 1996c, 1997a]). Podríamos decir que lo que es visto en el satori es que sujeto y objeto son no duales, pero eso son sólo palabras, y cuando son afirmadas así, el absoluto o no dual genera sólo paradojas, antinomias, contradicciones. De acuerdo con esta posición, la respuesta no dual al problema difícil puede sólo ser visto desde el estado o nivel no dual de la consciencia misma, lo que generalmente lleva años de disciplina contemplativa, y por tanto no es una respuesta que pueda ser hallada en un libro de texto o en una publicación -- y así el problema difícil permanecerá para aquellos que no transformen su propia consciencia. En resumen, la solución última, absoluta, o no dual al problema difícil es hallada sólo con el satori.

En el plano relativo -- que implica los tipos de verdades que pueden ser afirmadas en palabras y comprobadas con lógica y hechos convencionales -- la solución relativa a la relación de sujeto y objeto es mejor captada, creo, por un tipo específico de pansiquismo, que puede ser hallado en diversas formas en Leibniz, Whitehead, Russell, Charles Hartshorne, David Ray Griffin, David Chalmers, etc., aunque creo que debe ser claramente modificado desde una formulación monológica y dialógica a una cuadrática, como sugerí en detalle en UVIP (especialmente nota 15 del cap. 14).

Con respecto a tal pansiquismo (relativamente verdadero), David Chalmers, en una discusión particularmente aclarativa ("Moving Forward on the Problem of Consciousness," *Journal of Consciousness Studies*, 4, 1, 1997), alcanza varias conclusiones importantes:

1 "Uno es forzado a la conclusión de que ninguna explicación reduccionista de la consciencia puede ser dada"⁴⁴. Es decir, la consciencia (o experiencia o proto-experiencia -- o como técnicamente prefiero, interioridad) es un componente intrínseco, dado del Kosmos, y no puede ser completamente derivado de, o reducido a, algo más. En mi posición, esto es porque cada holón tiene un exterior y un interior (tanto en singular como en plural). Así, sólo un modelo integral que incluya a la consciencia como fundamental tendrá éxito probablemente.

2 "Quizás el mejor camino para tal visión integrada es ofrecida por el esquema Russelliano en el que las propiedades (proto)experimentales constituyen la naturaleza intrínseca de la realidad física. Tal esquema está más naturalmente asociado con alguna forma de pansiquismo. La integración resultante puede ser el mayor beneficio teórico del pansiquismo"⁴². Como yo lo diría, la idea general es simplemente que la física (y la ciencia natural) revela sólo las características objetivas, exteriores, o extrínsecas de los holones, cuyas características interiores o intrínsecas son subjetivas o experimentales (o proto-experimentales). En otras palabras, todos los holones tienen una dimensión de la Mano Izquierda y de la Mano Derecha.

3 Una vez que el problema interior/exterior es manejado (con un pansiquismo modificado, que sugiere que todos los holones tienen un interior y un exterior), nos enfrentamos con un segundo problema. "El segundo es el problema de cómo las propiedades experimentales o proto-experimentales fundamentales a nivel microscópico de algún modo juntas constituyen la clase de experiencia compleja y unificada que poseemos. (Este es una versión de lo que Seager llama el problema de la combinación.) Tal constitución es casi ciertamente requerida si nuestras experiencias no tienen que ser epifenómenos, pero no es del todo obvio cómo debería funcionar: no podrían totalizar estas pequeñas experiencias un lío puntiagudo?... Si [el problema de la combinación] puede ser evitado, entonces creo que [este pansiquismo modificado] es claramente la única forma más atractiva de dar sentido al lugar de la experiencia en el orden natural"²⁹. Chalmers se hace eco de Thomas Nagel al decir que el problema de la combinación es central para el problema difícil. Como dice Chalmers, "Esto nos lleva al problema de la combinación, que es seguramente el más difícil"⁴³.

Pero, como trato de mostrar en UVIP (especialmente la nota 15 del cap. 14), el problema de la combinación es verdaderamente algo que ha sido manejado con éxito (en el plano relativo) durante bastante tiempo por la psicología evolutiva y la filosofía del proceso Whiteheadiano. En esenci, con cada ola del desarrollo, el sujeto de un estadio se convierte en un objeto del siguiente (como Robert Kegan diría), de tal forma que cada estadio es una unificación prehensiva de todos sus predecesores. En el famoso dictamen de Whithead, "Los muchos se convierten en uno y son incrementados por el uno". Este proceso, cuando es visto desde el interior, nos da, en un desarrollo saludable, un sentido del self cohesivo y unificado (abarcando desde la sensación a la percepción al impulso a la imagen al símbolo... y así sucesivamente hacia arriba de las olas del Gran Nido, donde cada ola trasciende e incluye .. o se

desplaza más allá pero abraza -- a sus predecesores, así juntando en una las muchas unidades que le preceden; por tanto cada ola saludable resuelve con éxito el problema de la combinación). Este mismo proceso, cuando es visto desde el exterior, aparece como, por ejemplo: muchos átomos se convierten en una molécula, muchas moléculas se convierten en una célula, muchas células se convierten en un organismo, y así sucesivamente.

En ambos, el interior y el exterior, el resultado no es un lío puntiagudo porque cada unidad en esas series es verdaderamente un holón -- una totalidad que es una parte de otras totalidades. Cuando trato de mostrar en SEE y BHTC, tanto los interiores como los exteriores del Kosmos están compuestos de holones (es decir, todos los holones tienen un interior y un exterior, en singular y en plural); y así el problema de la combinación es verdaderamente una característica inherente de los holones en todos los dominios. Los 4 cuadrantes están compuestos de totalidades/partes u holones, todo el camino hacia arriba, todo el camino hacia abajo, y como cada holón es ya una totalidad/parte, cada holón es una solución existente al problema de la combinación. Lejos de ser raro o anómalo, los holones son los ingredientes fundamentales de la realidad en todos los dominios, y así el problema de la combinación no es tanto un problema como una característica esencial del universo.

Asumiendo que el problema de la combinación puede ser por tanto resuelto, el camino está abierto para un modelo holónico del Kosmos ("todos los cuadrantes, todos los niveles"), un subconjunto del cual es una teoría integral de la consciencia. Desde luego, lo que he presentado aquí y en otros escritos es sólo el más breve esqueleto de tal modelo, pero creo que estas especulaciones preliminares son lo suficientemente alentadoras para proseguir el proyecto más rigurosamente.

Finalmente, permíteme volver al punto original. El problema difícil puede quizás ser resuelto en el plano relativo con un modelo holónico o integral. Pero eso es todavía simplemente una herramienta conceptual del plano relativo. Puedes aprender o memorizar completamente el modelo holónico, y con todo todavía experimentas tu consciencia como residiendo aquí, en este lado de tu cara, y el mundo como existiendo ahí fuera, dualísticamente. Ese dualismo es finalmente vencido, no con ningún modelo, no importa cómo de no dualista se llame a sí mismo, sino sólo con el satori, que es una realización directa y radical (o un cambio en el nivel de la consciencia), y esa transformación no puede ser entregada por ningún modelo, sino sólo mediante la práctica espiritual prolongada. Como las tradiciones dicen, debes tener la experiencia real de ver exactamente lo que se revela, tal como tienes que ver una puesta de sol para ver lo que hay involucrado (cf. LTOC, Wilber, 1996c). Pero los místicos son bastante unánimes: el problema difícil es finalmente (dis)suelto sólo con la iluminación, o la realización permanente de la ola no dual. Para una discusión de este tema, ver EOE, segunda edición revisada (OC7), especialmente los capítulos 3 y 11 (particularmente la nota 13), y la revisión de "An Integral Theory of Consciousness," (OC7).

APÉNDICE C: LA MUERTE DE LA PSICOLOGÍA Y EL NACIMIENTO DE LO INTEGRAL

En 1983, dejé de referirme a mi mismo como psicólogo o filósofo transpersonal. 29 Empecé en cambio a pensar en el trabajo que estaba haciendo como

integrativo o integral. Yo por tanto empecé a escribir un libro de texto de psicología integral llamado *System, Self, and Structure*, un trabajo en 2 volúmenes que, por varias razones, nunca ha sido publicado. Acabo de sacar recientemente, sin embargo, un resumen en un volumen de psicología integral llamado, apropiadamente, *UVIP -- Consciencia, Espíritu, Psicología, Terapia*. El artículo presentado más arriba es un resumen de ese libro, y por tanto un resumen de mi modelo psicológico presente.

Pero es cierto que la psicología integral no encaja con ninguna de las 4 fuerzas existentes (conductual, psicoanalítica, humanística, o transpersonal). La afirmación de la psicología integral es que trasciende e incluye a esas 4 fuerzas, pero esa afirmación es exactamente lo que las 4 fuerzas disputan abruptamente. En cualquier evento, mi propia opinión, es que la psicología integral no es una psicología transpersonal; parece ser más abarcante que cualquier cosa que hoy de llame a si misma transpersonal. Ni creo que lo transpersonal pueda o se convertirá en verdaderamente integral; todas sus principales facciones están enraizadas en modelos que parecen demostrablemente menos que integrales. Creo que el campo de la psicología transpersonal en este país de ha convertido en un campo bastante especializado, confinado en su mayor parte (aunque no totalmente) al Área de la Bahía, y como tal es un esfuerzo muy importante pero restringido. Algunos críticos han dicho que se ha convertido en una moda de California, como las bañeras calientes y los psicodélicos, por un lado, y que ha perdido sus estándares de calidad, por el otro lado, y así ha cesado de hablar para todos excepto un para un grupo relativamente pequeño. Por esto, continuamente ha fallado en conseguir reconocimiento de la American Psychological Association y es ahora imposible conseguir financiación para la investigación transpersonal o ser tomada en serio fuera de los conversos. La falta relativa de investigación sustancial la ha desplazado cada vez más en mera ideología, u opiniones divorciadas de cualquier evidencia creíble.

Mi esperanza es que la psicología integral, desplazándose fuera de la psicología transpersonal y construyendo más puentes con el mundo convencional, proveerá un enfoque complementario para llevar a los estudios de la consciencia hacia adelante, mientras mantiene un diálogo respetable y mutuamente dialógico con las 4 fuerzas. He sido durante mucho tiempo un ferviente defensor de las 4 fuerzas de la psicología, y seguiré así.³⁰

Algunos críticos han llamado a la psicología integral la quinta fuerza, pero no creo que esa sea una forma útil de proceder (y puede convertirse también en un juego desafortunado: ok, después tengo la sexta fuerza...). Además, creo que las 4 fuerzas de la psicología están muriendo lentamente, y siendo la quinta fuerza de esa marcha fúnebre no es quizás deseable. La psicología como la hemos conocido, creo, está básicamente muerta. En su lugar habrá enfoques más integrales.

Por decirlo de otra forma, mi creencia es que la psicología como disciplina -- refiriéndome a cualquiera de las 4 principales fuerzas tradicionales (conductual, psicoanalítica, humanista/existencial, y tranpersonal) -- está decayendo lentamente y nunca volverá, en ninguna de sus 4 formas principales, a ser una influencia dominante en la cultura o la academia.

En este punto de la historia occidental (básicamente, una amalgama de corrientes tradicionales, modernas y posmodernas) -- y específicamente en este tiempo en América (alrededor del 2000) -- atravesamos un periodo de

intensa cascada chata, una combinación de materialismo científico rampante (el meme naranja) y el nada excepto superficies de los posmodernistas extremos (el meme verde): en resumen, los interiores están fuera, los exteriores están todos; no hay profundidad, sólo superficies tan lejos como el ojo puede ver. Esto pone una intensa presión de selección contra cualquier clase de psicología que enfatice solamente o en su mayoría los interiores (psicoanalítica, humanista/existencial, y transpersonal).

Esto está compuesto por numerosos factores sociales específicos, tales como el seguro/médico y la industria de la administración del cuidado que apoya sólo breves intervenciones psicoterapéuticas y farmacológicas. De nuevo, las psicologías interiores son seleccionadas en contra en esta corriente negativa cultural. Los únicos enfoques ortodoxos aceptables a la psicología son cada vez más los enfoques de la Mano Derecha, incluyendo la psiquiatría biológica, la modificación de la conducta, la terapia cognitiva (y recuerda, la cognición es definida como cognición de objetos o ellos, y así la terapia cognitiva no es tanto una exploración interior de las profundidades sino simplemente una manipulación de las frases que uno usa para describirse objetivamente; la terapia cognitiva en general trabaja con "ajustar tus premisas" de tal forma que encajen con la evidencia científica, objetiva, de la Mano Derecha) -- y finalmente, un incremento, casi epidémico, en la confianza en el uso de la medicación (prozac, xanax, paxil, etc.), todos los cuales se centran casi exclusivamente en las intervenciones de la MD. (Ver, por ejemplo, el excelente *Of Two Minds*, by Tanya Luhrmann; las dos mentes son, desde luego, los enfoques SI y SD a la psicología, y Luhrmann no deja duda de quién está ganado la carrera por la supervivencia; si se me permite un juego de palabras, los interiores están fuera, los exteriores están dentro.) Cosas tontas como intentar hallar porqué te comportas de tal forma, o intentar hallar el significado de tu existencia, o los valores que constituyen la buena vida, no están cubiertas por las pólizas de seguros, y así, en esta cultura, no existen básicamente. 3 de las 4 fuerzas (psicoanalítica, humanista/existencial, y transpersonal) están por tanto, una vez más, seleccionadas en contra; una presión cultural negativa las está desplazando a la extinción y en de algunas formas ya ha tenido éxito, de tal forma que estas principales fuerzas están anotadas al estado de los dinosaurios. (Esto no es necesariamente una cosa mala, como veremos).

El viejo conductismo (una de las 4 fuerzas) ha sobrevivido, precisamente porque se centra casi exclusivamente en el comportamiento exterior, pero también porque se ha transformado en formas más sofisticadas, dos de las cuales son ahora dominantes: la ciencia cognitiva y la psicología evolutiva. Es importante notar que ambos de estos esfuerzos son quintaesencialmente enfoques de la MD. La ciencia cognitiva se centra en el cuadrante SD -- el exterior de los individuales -- y los estudios de esos holones de una forma objetiva, científica, empírica: la consciencia humana es vista como el resultado de los mecanismos neurofisiológicos, sistemas orgánicos, y redes neurales del cerebro que totalizan la consciencia individual.

La psicopatología es vista como una patología de estos caminos orgánicos, y la cura implica arreglar estos caminos orgánicos (normalmente con medicación, a veces con modificación conductual). Todo esto es conducido en lenguaje del ello de tercera persona.

La psicología evolutiva se centra en el organismo objetivo (SD) y cómo su interacción con el ambiente objetivo (ID) ha redundado, vía variación y selección natural, en ciertos comportamientos del organismo individual, la mayoría de los cuales se originaron para servir a la supervivencia (que es definida, como las verdades del LR son siempre, como encaje funcional). Así, tiendes a comportarte de la forma en que lo haces (p. ej., los varones son demonio sexuales libertinos, las hembras son personas amantes de la casa), porque un millón de años de selección natural te ha dejado con estos genes. (No estoy rebatiendo las verdades de la psicología evolutiva; estoy señalando que son de la MD solamente).

En ambas formas dominantes de la psicología de hoy, no hay introspección de la que hablar, sin búsqueda de los interiores, el dentro, lo profundo, los cuadrantes de la MD. Hay sólo ellos objetivos corriendo a toda prisa alrededor de sistemas objetivos, redes, y la web empírica de la vida: ni dentro, ni interiores, ni profundidad. Y así, una vez más, las 3 principales fuerzas de la psicología interior (psicoanalítica, humanista/existencial, y transpersonal) son dejadas marchitarse lentamente, que lentamente están.

En mi opinión, las únicas psicologías interiores que sobrevivirán a esta nueva presión de selección sociocultural son esas que se adaptan reconociendo un marco de todos los cuadrantes, todos los niveles, porque sólo ese marco (o algo igualmente integral) puede abrazar tanto a las realidades de la MD y de la MI. Así las psicologías de la MI o interiores pueden engancharse seguramente a las verdades testadas de la ciencia cognitiva y de la psicología evolutiva sin sucumbir al reduccionismo que dice que sólo hay realidades de la MD. Es decir, las únicas psicologías que sobrevivirán serán aquéllas que se enchufen a una formulación AQAL, que reconoce completamente los componentes biológicos, objetivos, empíricos, y cognitivos de la consciencia, pero sólo cuando son colocados en los 4 cuadrantes. Este enfoque integral reconoce las verdades relativas de las psicologías de la MD pero simultáneamente dibuja un esquema más amplio y más abarcador de la consciencia y del Kosmos.

El enfoque integral es así constantemente a mano para señalar todas las correlaciones de los eventos exteriores del cerebro y del cuerpo (los cuadrantes SD estudiados por la ciencia cognitiva y la psicología evolutiva) con los eventos interiores de la mente y la consciencia (el cuadrante SI estudiado por las psicologías interiores), y para mostrar más tarde cómo todos ellos están inevitablemente anclados en las realidades culturales y sociales también (los cuadrantes del ID y del II) -- sin ninguno de esos cuadrantes siendo reducidos a los otros. Como han señalado un extraordinario número de eruditos, los argumentos contra el reduccionismo son simplemente aplastantes; una formulación AQAL por tanto permanece como un recordatorio constante que podemos de hecho honrar completamente las verdades de los 4 cuadrantes sin tratar de reducir a ninguno de ellos a los otros. Como las severas limitaciones de los enfoques meramente objetivistas, exteriores, de la MD se han hecho claros para los investigadores individuales (como casi siempre eventualmente hacen), un marco integral por tanto permanece disponible para ayudarlos a hacer el salto a un enfoque más comprensivo.

Si las únicas psicologías que sobrevivirán son las psicologías que están enchufadas en un marco de todos los cuadrantes, todos los niveles (que incluyen las dimensiones conductual, intencional, cultural, y social, todos los cuales se expanden desde la materia al cuerpo a la mente y al espíritu) -- tal

psicología no es realmente psicología como la hemos conocido (por eso la psicología integral no es verdaderamente una quinta fuerza, aunque mucha gente continúe llamándola así). Más bien, la psicología integral es un rasgo inherente de una Kosmología, y su práctica es un movimiento del Kosmos mismo. Por eso creo que las 4 fuerzas continuarán marchitándose, y sus lugares serán ocupados cada vez más por varias formas de psicología integral que se adapten a esta nueva presión de selección cultural (o Eros) mediante el reconocimiento de nichos de la realidad hasta ahora desocupados (a saber, un espacio AQAL), dentro del cual pueden evolucionar con la seguridad se la supervivencia mediante la adaptación a dimensiones de la realidad cada vez más altas y más amplias. La afirmación integral es que como una formulación AQAL es más adecuada a la realidad, la evolución dentro de un espacio conscientemente AQAL tiene valor de supervivencia inherente.

Correlativamente, enfoques menos adecuados y comprensivos afrontarán presiones de extinción cada vez más.

Esto podría dejar perfectamente a las 4 fuerzas como dinosaurios históricos.³¹ A la vez -- y esta es la afirmación de la psicología integral que las demás psicologías contradicen -- cualquier psicología verdaderamente integral trascenderá e incluirá todas las verdades importantes de las 4 fuerzas. Nada se pierde, todo se retiene; incluso los dinosaurios subsisten en los pájaros de hoy. La prueba de cualquier psicología integral es hasta qué grado puede aceptar e integrar coherentemente la investigación y los datos válidos de varias escuelas de psicología -- no simplemente de las 4 fuerzas principales, sino de los enfoques de la psicología del desarrollo, de la psicología evolutiva, de las ciencias cognitivas, fenomenológicos/hermeneúticos, y así sucesivamente. Desde luego este es un viaje atemorizante, quizás inalcanzable para siempre; pero con todo lo que conocemos hoy no debemos conformarnos con menos.

LAS, CORRIENTES, ESTADOS, Y SELF -- UN RESUMEN DE MI MODELO PSICOLÓGICO

(O, UN BOSQUEJO DE UNA PSICOLOGÍA INTEGRAL)

NOTAS

1 Una Teoría Integral de la Consciencia fue perfilada primero en una nota final de EOE; fue expandida y publicada, bajo ese título, en el *Journal of Consciousness Studies*, 4, 1, 1997. Ese ensayo fue revisado, con una adición de Roger Walsh, para su inclusión en OC7, que es la versión a la que me refiero en este escrito.

2 Ver UVIP para varias docenas de versiones de este espectro de consciencia presentado por fuentes ancianas y modernas.

3 Para una discusión del Gran Nido del Ser, ver CYR, UVIP, D, y UTT. Ver también el fabuloso *La Verdad Olvidada* (1976) de Huston Smith, *Espiritualidad Esencial* de Roger Walsh (1999), y *The Future of the Body* (1992) de Michael Murphy. *The Great Chain of Being* (1964) de Arthur Lovejoy todavía es la visión global histórica fidedigna, aunque, de nuevo, la gran cadena es un nombre inapropiado.

4 La investigación (por ejemplo, resumida por las referencias en este párrafo) sugiere que algunas de estas estructuras psicológicas son universales, algunos son cultura-específicas, y algunas son individuales. Las tres son importantes; pero claramente, yo no creo que todas las estructuras sean universales. Sin embargo, como yo estoy presentando un modelo cross-paradigmático, las estructuras (básicas y de transición) que yo normalmente enfoco son aquéllos para las que tenemos la evidencia sustancial de que son generalmente universales y cross-culturales dondequiera que aparecen (es decir, necesariamente no aparecen en todas las culturas, pero cuando lo hacen, muestran un patrón similar). Estos niveles básicos o estructuras básicas son: la materia, la sensación, la percepción, el impulso, la imagen, el símbolo, el concepto, la regla, el formal, la visión-lógica, el psíquico, el sutil, el causal y el no dual, que suelo agrupar en 9 o 10 unidades funcionales como: la sensoriomotora, la emocional-sexual, la mente-rep, la mente regla/rol, la reflexivo-formal, la visión-lógica, la psíquica, la sutil, la causal y la no dual. Ver UVIP (Wilber, 2000b).

5 Estas líneas o módulos son relativamente independientes porque parecen estar entrelazadas en ciertos patrones necesarios pero no suficientes. Por ejemplo, la investigación ya ha demostrado que el desarrollo psicológico es necesario pero no suficiente para el desarrollo cognitivo, que es necesario pero no suficiente para el desarrollo interpersonal, que es necesario pero no suficiente para el desarrollo moral, que es necesario pero no suficiente para las ideas sobre lo bueno (Loevinger, 1976; Commons et al., 1989, 1990). Además, como el self intenta inherentemente integrar estas diversas líneas (ver más abajo), su independencia es humedecida por el poder unitivo de el sistema del self. (Ver la segunda edición de EOE en las OC7 y UVIP para una discusión mas profunda de estos temas.)

La idea de líneas de desarrollo relativamente independientes es similar a la noción ampliamente aceptada de módulos independientes (lingüístico, cognitivo, moral, etc.), excepto que en mi visión estos módulos, cuando se desarrollan, están todos sujetos a los mismos niveles u olas de desarrollo (desde la preconventional al convencional al posconventional al posposconventional), y son todos equilibrados e integrados por el self. Pero mi

modelo nos permite usar las importantes contribuciones de los teóricos de módulos, colocados en lo que creo es un marco más adecuado.

6 Hay evidencia entre moderada y contundente de la existencia de las siguientes líneas de desarrollo: cognición, moral, afectos, motivación/necesidades, ideas de lo bueno, psicosexualidad, inteligencia kinestésica, auto-identidad (ego), interpretación de rol, competencia lógico-matemática, competencia lingüística, capacidad socio-emocional, visiones del mundo, valores, varias líneas que podrían ser llamadas espiritual (cuidado, sinceridad, preocupación, fe religiosa, estadios meditativos), destreza musical, altruismo, competencia comunicativa, creatividad, modos de percepción de espacio y tiempo, miedo a la muerte, identidad de género, y empatía. Mucha de esta evidencia es resumida en Wilber, 1997a, 2000b.

7 En mi propio sistema, el componente cuerpo/energía es el cuadrante SD, y el componente mente/consciencia es el cuadrante SI. El modelo integral que estoy sugiriendo por tanto incluye explícitamente una energía sutil correspondiente en cada nivel de la consciencia a través del espectro entero (del denso al sutil al causal, o de la materia al cuerpo a la mente al alma al espíritu). Los críticos han solido olvidar este aspecto de mi modelo porque el diagrama típico de los 4 cuadrantes muestra solo el cuerpo denso del cuadrante SD, pero que es sólo un resumen simplificado del modelo completo presentado en mi trabajo.

En las tradiciones, se suele decir que estos campos de energía sutiles existen en esferas concéntricas de abrazo creciente. Por ejemplo, el campo etérico se dice que se extiende unas pocas pulgadas desde el cuerpo físico, rodeando y envolviéndolo; el campo de energía astral rodea y envuelve al campo etérico y se extiende un pie o así; el campo del pensamiento (o campo de energía del cuerpo sutil) rodea y envuelve al astral y se extiende incluso más lejos; y el campo de energía causal se extiende hasta el infinito sin forma. Así, cada uno de estos campos de energía sutil es un holón (una totalidad que es parte de una totalidad mayor), y el espectro de energía holónico entero puede ser fácilmente representado en el cuadrante SD como una serie estándar de esferas concéntricas crecientemente más sutiles y más amplias (con cada campo de energía trascendiendo e incluyendo sus campos inferiores). Cada holón energía sutil es el exterior o el componente de la Mano-Derecha del interior correspondiente u consciencia de la Mano-Izquierda. En resumen, todos los holones tienen 4 cuadrantes a través del espectro entero, desde lo denso a lo sutil a lo causal, y esto incluye a ambos, un componente mente/consciencia y un componente cuerpo/energía.

Para una discusión de los cuerpos/reinos -- p. ej., el cuerpo denso (Nirmanakaya), el cuerpo sutil (Sambhogakaya), el cuerpo causal (Dharmakaya) -- como el apoyo energético o cuerpo de cada uno de los niveles y estados de la consciencia, ver SEE, nota 1 del cap. 14. Suelo usar las palabras cuerpo, reino y esfera intercambiamente; ver UVIP.

8 Incluso aunque es dicho por, p. ej., la tradición tibetana, que la consciencia/energía sutil o la mente/cuerpo sutil se pueden separar de la mente/cuerpo denso, como en el reino del bardo chonyid que sigue a la muerte; y la mente/cuerpo causal se puede separar de ambos, mente/cuerpo sutil y denso, como en el bardo chikhai o la experiencia pos-muerte del vacío de la clara-luz (Deutsch, 1969; Gyatso, 1986). Esta concepción permite a la consciencia extenderse más allá del cuerpo físico (y sobrevive a la muerte

física) pero nunca para ser simplemente incorpórea (ya que hay cuerpos sutiles y caudales). En mi opinión, esta es una no dualidad cuerpo/mente (o materia/consciencia) profunda en cada nivel, una concepción que he incorporado en mi propio sistema. Existan o no verdaderamente estas energías superiores o sutiles y sus correspondientes estados de cualquier forma que puedan ser verificadas satisfactoriamente es, desde luego, parte de una agenda de investigación integral. Las he incluido provisionalmente en el molde maestro simplemente porque la evidencia cross-cultural de ellos es fuerte, si no concluyente, y hasta que se hagan estudios más definitivos creo que sería prematuro rechazarlos.

9 Estoy en deuda con mi amigo Allan Combs por la noción de estados de la mente, aunque Allan y yo tenemos una ligera discrepancia con respecto a su relación con los estados y las estructuras de consciencia. Allan ha concebido independientemente también una rejilla de experiencias religiosas. Ver su *Radiance of Being* y mi UVIP para una visión global. Debería señalarse que a Allan le gustaría hacer una segunda edición revisada de *Radiance* para actualizar sus propios pensamientos. Allan reconoce que su presentación de mi trabajo sólo cubre la fase 2 y que no trata de mi modelo actual; pero por lo demás el libro es muy recomendable.

10 Los estados de consciencia son en un sentido experimentados por los sujetos -- el estado de sueño, por ejemplo -- pero normalmente lo que es realmente experimentado es algún estado fenoménico específico, diferente o alterado. El individuo entonces compara muchos estados fenoménicos similares y concluye que todos pertenecen a un estado de consciencia amplio (tal como el sueño, o la borrachera, o alguno así). Por tanto, ambos, los estados amplios y las estructuras básicas se suelen olvidar por la adherencia de la fenomenología a los estados fenoménicos. Ver nota 11.

11 Sobre las limitaciones de la fenomenología, ver varias notas de SEE, tal como la nota 28 del cap. 4; y varias notas de UVIP, tal como la nota 21 del cap. 14.

Las investigaciones fenomenológicas de primera-persona de la consciencia pueden descubrir fácilmente estados fenomenológicos e incluso estadios fenomenológicos de primera persona. Por ejemplo, en la escuela de yoga superior del Budismo tibetano (anuttaratantra yoga), hay 10 estadios principales de meditación, cada uno marcado por una experiencia fenomenológica muy específica: durante la meditación, una persona primero experimenta una apariencia como de espejismo, después como de humo, después luciérnagas, después lámparas destelleantes, después una lámpara continúa (todos estos estadios se dice que resultan de la progresiva trascendencia del cuerpo denso); entonces el individuo comienza a experimentar los reinos sutiles: una expansión como una clara luz de luna de otoño, después una luz del sol clara de otoño, que te lleva al reino no manifiesto o causal, que es una experiencia como la espesa oscuridad de una noche de otoño, y después la penetración en el no dual (Gyatso, 1986). Esas experiencias específicas parecen ser los estadios genuinos de esta línea meditativa particular (se dice que todos son necesarios y que ninguno puede ser saltado), y cualquier individuo, sentado en meditación, podría incluso ver o descubrir estos estadios por sí mismo - o si misma, porque se presentan a sí mismos como estados fenoménicos sucesivamente percibidos. Por eso yo mantengo que el método fenomenológico puede registrar los estados

fenomenológicos y los estadios fenomenológicos en el yo (o cuadrante SI). Y por eso la literatura contemplativa del mundo está llena de estos tipos de estados y estadios.

Sin embargo: aunque el método psicológico pueda descubrir los estados fenoménicos y los estadios fenoménicos, no puede descubrir fácilmente las estructuras subjetivas (p. ej., las estructuras psicológicas del cuadrante SI, tales como las descubiertas por Graves, 1970; Piaget, 1977; Loevinger, 1976; etc.), ni puede descubrir las estructuras intersubjetivas ni los estadios intersubjetivos (del cuadrante II, p. ej., las visiones del mundo de Gebser, los estadios de competencia comunicativa de Habermas, los estadios de la moral interpersonal, la cara interpretativo-analítica de las estructuras de poder de Foucault, etc.). Como se sugirió en el texto principal, ninguna cantidad de introspección de los individuos revelará las estructuras lingüísticas (p. ej., Chomsky), los estadios de desarrollo del ego (p. ej., Jane Loevinger), estadios de valores (p. ej., Clare Graves), y así sucesivamente -- todos esos son inherentemente invisibles a la mera fenomenología. Por eso los enfoques fenomenológicos tienden a ser fuertes en los componentes yo pero débiles en los componentes nosotros. (Los fenomenólogos culturales, tales como algunos etnometodólogos, son fuertes en los componentes nosotros o intersubjetivos, pero no en los estadios o estructuras de intersubjetividad. Cuando esos estadios-estructuras son presentados, la fenomenología se convierte en neoestructuralismo; ambos enfoques entonces parecen ser aspectos útiles de un enfoque más integral.)

La insuficiencia de la fenomenología para descubrir las estructuras-estadios intersubjetivos parece ser la razón principal de que la literatura contemplativa del mundo esté virtualmente en silencio sobre estos aspectos intersubjetivos importantes de la consciencia. También parece ser el porqué la investigación de los estados no ordinarios de consciencia, tales como el modelo holotrópico de la mente de Grof (Grof, 1985; 1988), produce cartografías muy parciales e incompletas (ambas, la investigación psicodélica y la respiración holotrópica son muy buenas para descubrir estados experimentales, fenoménicos de primera persona, pero mucho menos buenos para descubrir patrones intersubjetivos e interobjetivos; por tanto el desequilibrio de tales cartografías y su insuficiencia para tratar muchos aspectos importantes de la consciencia en el mundo [Wilber 1995; 1997a]).

Este podría ser también el porqué los teóricos de la meditación son hostiles con las concepciones de estructura-estadio -- su metodología fenomenológica no los descubre, así que asumen que son impuestas sobre la consciencia por sospechosas razones de teóricos clasificativos.

En resumen, parece que los métodos fenomenológicos suelen aventajar en descubrir (en el SI) los estados fenoménicos individuales y los estadios fenoménicos, pero no las estructuras individuales; y mientras aventajan en descubrir diferentes patrones culturales e intersubjetivos, se pierden virtualmente todos los estadios intersubjetivos y las estructuras intersubjetivas (del II; sin mencionar el resultado apropiado de una combinación de las dimensiones del yo, del nosotros y del ello, usando metodologías de investigación que son todos los cuadrantes, todos los niveles (ver más abajo)).

12 Sin embargo, usar los mismos términos (psíquico, sutil, causal, no dual) para cubrir ambas, las estructuras transpersonales y los estados transpersonales fue quizás una elección desafortunada; en mi defensa, diría

que hace 3 décadas, había tantos términos, y los usamos tan mezquinamente como pudimos. Por ejemplo, en el Vedanta, como mencioné previamente, el cuerpo/reino sutil o sukshma-sharira (experimentado en, p. ej., el estado de sueño, el estado del bardo chonyid, y el savikalpa samadhi) incluye o sostiene 3 estructuras o niveles -- el pranamayakosha o nivel emocional-sexual, el manomayakosha o nivel mental, y el vijnamayakosha o nivel mental superior/alma -- y he usado, desde el principio, la palabra sutil para referirme a ambos, el estado/reino sutil total (el prana-, mano-, y vijnana-mayakosha) y la estructura superior en él (el vijnamayakosha); el contexto normalmente indica lo que se quiere decir. En el Vedanta, el estado/reino causal tiene sólo una estructura, la anandamayakosha, así que hay menos problema semántico.

Hay una cantidad sustancial de acuerdo en las tradiciones (p. ej., Cristianismo contemplativo, Kábala, Vajrayana, Sufismo, Vedanta) sobre estos reinos transpersonales, estructuras, y estados -- pero la terminología usada por diferentes expertos para traducirlos es desde luego una pesadilla semántica. Así que permitidme decir simplemente que uso 4 términos principales (psíquico, sutil, causal, y no dual) para referirme a las distintas ocasiones transpersonales, incluyendo los estados transpersonales (p. ej., los estados de consciencia sutil, causal, y no dual, experimentados en, p. ej., el estado del sueño, savikalpa samadhi, sueño profundo, nirvikalpa samadhi, jnana samadhi, sahaja, etc.); los reinos, cuerpos, o esferas del ser (p. ej., cuerpo/reino denso, cuerpo/reino sutil, cuerpo/reino causal); y las estructuras, olas, o niveles de la consciencia (p. ej., el nivel psíquico o supermente, por usar la terminología de Aurobindo para los niveles correspondientes). Para aquellos preocupados con estas complejidades, el contexto normalmente indicará lo que se quiere decir. Ver UVIP (Wilber, 2000b) para una discusión más profunda de estos asuntos técnicos.

13 Para el estudio definitivo cross-cultural de los estadios meditativos, ver Daniel P. Brown, "The Stages of Meditation in Cross-Cultural Perspective," chap.8 in Wilber et al., *Transformations of Consciousness*. Para tablas comparativas de una docena de sistemas meditativos que contienen estadios, ver UVIP (Wilber, 2000b).

14 Para una práctica espiritual integral, ver D 8Wilber, 1999) y Murphy and Leonard, *The Life We are Given* (1995).

Un punto último acerca de la palabra integral y acerca de las estructuras de Jean Gebser. Aunque soy un fan desde hace mucho tiempo de Gebser, creo que su trabajo está ahora dificultando el campo de los estudios de la consciencia. Primero, Gebser no tiene un entendimiento claro de los cuadrantes, así que tiende a mezclar diferentes lenguajes fenomenológicos, diferentes reclamaciones de validación, y diferentes datos evidenciales. Segundo, su estructura arcaica está, en mi opinión, cargada de falacia retro-romántica /y pre/trans). Tercero, y más problemático, su estructura integral realmente contiene al menos 5 estructuras (a saber, visión-lógica, psíquica, sutil, causal y no dual; o, por usar los términos de Aurobindo, mente superior, mente iluminada, mente intuitiva, sobremente, y supermente -- todas las cuales son colapsadas torpemente en la estructura integral de Gebser. Aunque hay evidencia de que se dio cuenta al final de su vida, no vivió lo suficiente para corregirlo adecuadamente). Incluso de acuerdo a mapas más convencionales, tales como la Dinámica Espiral, lo que Gebser llama integral realmente contiene estructuras verde, amarillo, turquesa, y coral. En resumen, creo que la

investigación de Gebser de la estructura integral fue pionera pero está ahora caducada.

Sin embargo, continuo refiriéndome a los reinos visión-lógica completos (y al pensamiento de segundo grado) como integral, simplemente porque se ha convertido en un uso muy común. Pero claramente, el nivel verdaderamente integral es el no dual, que no es realmente un nivel o estado sino el fundamento siempre-presente de todos los niveles y todos los estados (ver, p. ej., el último capítulo de EOE, Wilber [1997a]).

Finalmente, está el asunto de los niveles de consciencia y de los niveles (planos, reinos, ejes, esferas) de la realidad; para una discusión de este tema, particularmente con referencia a las epistemologías posmodernas y pos-metafísicas, remito al lector a una serie de largas notas en UVIP (Wilber 2000b), empezando por la nota 3 del cap. 1.

15 Ver nota 14.

16 Cualquiera de las líneas de desarrollo ampliamente aceptadas puede ser usada para crear e investigar estos tipos de rejillas. Por ejemplo, en la línea cognitiva tenemos el preoperacional (preop), el operacional concreto (conop), el operacional formal (formop), y posformal (que tiene distintos niveles, hasta e incluyendo las olas transpersonales, pero esta simple división servirá para este ejemplo). Un individuo en el preop puede experimentar temporalmente un estado psíquico, sutil, causal, o no dual; de la misma forma puede un individuo en el conop, el formop, y el posformal. En cada caso, parece que el individuo interpreta esos estados principalmente con las categorías del nivel cognitivo en el que él o ella esté adaptado actualmente. Por tanto, una experiencia conop de un estado sutil suele ser interpretada en términos muy literales-concretos (como los símbolos míticos de ese estadio son también tomados muy literalmente; p. ej., Moisés realmente dividió el Mar Rojo) y a menudo muy etnocéntricamente (sólo aquellos que creen en mi Dios serán salvados); mientras una persona en la cognición posformal interpreta una experiencia de estado-sutil en términos pluralísticos, metafóricos y aperspectivos (experimenté un fundamento del ser que está presente en todos los seres sensibles pero es expresado de forma diferente por cada uno, sin expresiones mejores que otras); y alguien directamente en las olas transpersonales experimenta estos reinos en su propia inmediatez auto-trascendente, más allá de conceptualización, pluralística o de otra forma. Como sugerí, cualquiera de los modelos más fiables de líneas de desarrollo puede ser usados para investigar estos tipos de rejillas, tales como los estadios del self (incluyendo herramientas de investigación) presentados por Jane Loevinger, Susanne Cook-Greuter, o Robert Kegan; la escala de valores de Graves; las estructuras de Gebser; la jerarquía de necesidades de Maslow; los estadios de investigación-acción de Bill Torbert, y así sucesivamente. Esto ofrece una serie de estrategias de investigación provechosas empíricas, fenomenológicas y estructurales para hacer un mapa de estados sobre estructuras.

17 En este ejemplo sencillo he usado las estructuras de Gebser, que abarcan desde las estructuras inferiores a las intermedias (hasta la visión-lógica del centauro). Pero hay estructuras superiores transpersonales que deben ser añadidas a la rejilla (ver nota 14), y hay también mapas más sofisticados de las estructuras desde las inferiores a las intermedias, tal como la DS -- p. ej., puede haber una experiencia cumbre púrpura, rojo, azul, naranja, verde, amarillo y turquesa de un estado psíquico, sutil, causal, o no dual. También,

cuando una persona evoluciona permanentemente hacia estructuras superiores, tales como la psíquica o la sutil, puede tener todavía experiencias cumbre de reinos todavía superiores, tales como el causal y el no dual.

Si usamos un esquema general -- de, digamos, 12 niveles y 4 estados -- esto nos da alrededor de 48 tipos de experiencia cumbre transpersonales y estados no ordinarios, aunque en realidad, alguna de las casillas de esa rejilla no ocurren (p. ej., una vez en el nivel psíquico, uno no tendrá más experiencia cumbre del psíquico, porque es ahora una adquisición permanente). Pero, esos 40 o así tipos de experiencias no ordinarias y espirituales son muy reales -- y muy fácil de descubrir usando esta rejilla. Creo que este enfoque enriquece y adelanta nuestro entendimiento de estos fenómenos, el estudio de los cuales parece haberse atascado.

Han habido una gran cantidad de investigaciones y de modelos basado principalmente en estados alterados y no ordinarios (Grof 1985; 1998; Tart 1972; Fisher, 1971; Wolman, 1986; White, 1972, etc.), y una gran cantidad de investigaciones y de modelos sobre las distintas estructuras de consciencia (Graves, 1970; Loevinger, 1976; Piaget, 1977; Gilligan, 1982; 1990; Fowler, 1981; Selman, 1974; etc.), pero virtualmente ninguna propuesta para un modelos de todos los cuadrantes, todas las estructuras, todos los estados que combine lo mejor de ambos. Regresaré a la importancia de esta agenda de investigación más integral en el texto principal.

18 La psicopatología es realmente un asunto de los 4 cuadrantes (ver más abajo), y por tanto aspectos importantes de su génesis pueden ser hallados en los 4 cuadrantes: hay factores que contribuyen desde el cuadrante SD (p. ej., la fisiología del cerebro, el desequilibrio de los neurotransmisores, la dieta pobre); desde el cuadrante II (patologías culturales, enredos comunicativos). El tratamiento de la misma forma puede requerir los 4 cuadrantes (incluyendo la psicofarmacología [SD] donde sea apropiado). Aquí me estoy centrando sólo en algunos de los factores más importantes del cuadrante SI. Para las contribuciones de los 4 cuadrantes a la patología, ver SEE (Wilber 1995); BHTC (1996d); EOE (1997a); y UVIP (2000b).

19 Decir que el self se identifica con un nivel no es representar esto de una forma todo-o-nada. Incluso con el sentido del self proximal (p. ej., como el investigado por Loevinger), la investigación indica que los individuos tienden a dar alrededor del 50% de sus respuestas desde un nivel y un 25% de las respuestas desde el nivel superior y el inferior a aquel. Como se sugirió en el texto principal, el self es más un centro de gravedad que una entidad monolítica. Esto también parece incluir la existencia de numerosas subpersonalidades (Rowan, 1990; Wilber 2000b).

20 Estas no son las únicas 4 definiciones de la espiritualidad: En UDS, bosquejo 9 definiciones diferentes. Pero estas 4 son algunas de las más comunes y, creo, de las más significativas. En UDS, también distingo entre espiritualidad legítima (o translativa), que busca fortalecer el self en su nivel actual de desarrollo, sin importar cómo de alto o bajo sea; y espiritualidad auténtica (o transformativa), que busca trascender el self del todo (o al menos transformarlo a una ola de consciencia superior). Los 3 primeros usos de espiritualidad (dados en el texto principal) son diferentes definiciones de espiritualidad auténtica, en que todas incluyen, al menos en parte, la idea de que la espiritualidad real requiere un cambio de nivel de consciencia (ya sea temporal, como en #1, o permanente, como en #2 y #3). El 4º uso es una

buena definición de espiritualidad legítima, en que busca promover la salud del self en cualquiera que sea el nivel en que esté, sin cambiar verticalmente la consciencia. Como se sugería en el texto principal, los 4 usos de espiritualidad son válidos, en mi opinión, y los 4 parecen representar funciones muy reales y muy importantes que la espiritualidad puede realizar. La dificultad parece ser que algunos teóricos (y movimientos) religiosos y espirituales echan el cerrojo sobre un estrecho aspecto del impulso espiritual de los humanos y afirma que es el único impulso de valor en acción, lo que parece distorsiona ambas, la espiritualidad legítima y la auténtica, y suele colocar al self en una espiral de decepción y de engaño.

21 Estos fenómenos (p. ej., una persona puede estar altamente desarrollada en ciertos rasgos espirituales pero pobremente desarrollado en otras, tales como las habilidades psicosexuales, emocionales o interpersonales) pueden ser explicados verosímilmente por 3 de las 4 definiciones (p. ej., #1: si la espiritualidad se define como estado alterado, esos pueden ocurrir en una personalidad que es disfuncional; #2: si la personalidad es el nivel superior de cada una de las líneas, una persona puede estar altamente desarrollada en algunas líneas y pobremente o patológicamente en otras; #3: si la espiritualidad es una línea separada ella misma, entonces los individuos pueden estar altamente avanzados en esa línea y pobremente o patológicamente en otras). Esta mezcla desigual (de espiritual y patológico) no es fácilmente explicado por la definición #4 (p. ej., si la espiritualidad es algo que puede estar o no presente en cualquier estadio, entonces la única forma de conseguir un desarrollo desigual y mezclado es volver a una de las otras definiciones, pero ese ranking de desarrollo es lo que la esta definición afirma evitar). No puede ser explicado el desarrollo desigual mediante modelos de desarrollo tipo escalera (de acuerdo con esto, una persona que falle en un estadio inferior no podría avanzar a uno superior).

22 Esta discusión sugirió anteriormente una rejilla de experiencias religiosas. Nota que esa rejilla es simplemente lo que vemos si combinamos los factores 1 y 2/3 -- es decir, si colocamos los diferentes estados de consciencia sobre las distintas estructuras-estadios. Entonces, incluso esa rejilla reconoce algunos de estos principales usos, sugiriendo de nuevo su importancia generalizada.

23 Técnicamente, nosotros es la primera persona del plural, y tú es la segunda persona. Pero incluyo la primera-persona del plural (nosotros) y la segunda persona (tú/vos) como ambas incluidas en el cuadrante II, al que me refiero en general como nosotros. La razón por la que hago eso es que no hay segunda-persona del plural en Inglés (por lo que los del sur tienen que decir todos vosotros y los del norte dicen vosotros chicos). En otras palabras, cuando nosotros es usado con respeto, implícitamente incluye una relación yo/vos (no puedo entender verdaderamente esto a menos que NOSOTROS compartamos un conjunto de percepciones comunes).

Ambos cuadrantes, el II y el SI, es postulado que existen todo el camino hacia abajo; es decir, esta es una forma de panpsiquismo modificado (pan-interiores), que parece ser el único modelo capaz de representar fielmente este patrón maestro (Ver Apéndice B; ver también Wilber, 2000b). Esto implica que la intersubjetividad también va todo el camino hacia abajo y que los humanos, como individuos compuestos, contienen todas las formas pre-humanas de intersubjetividad también. Así, en humanos, la intersubjetividad no es

establecida meramente por intercambios de significantes lingüísticos, que es la noción comúnmente aceptada. Más bien, los humanos contienen intersubjetividad pre-lingüística (establecida por, p. ej., la co-presencia emocional y prerreflexiva con y para el otro); la intersubjetividad lingüística (establecida por la co-presencia de la interioridad cuyos exteriores son significantes lingüísticos pero no puede ser reducida a esos exteriores); y la intersubjetividad trans-lingüística (establecida por la simple presencia de la Presencia, o Espíritu no dual). En resumen, la intersubjetividad es establecida a todos los niveles por una resonancia interior de esos elementos presentes en cada nivel, una resonancia que parece expandirse al espectro entero de la consciencia, desde lo pre-lingüístico a lo lingüístico a los trans-lingüístico. La insinuación de que limito la intersubjetividad al intercambio de significantes lingüísticos está bastante fuera de sitio (ver SEE, segunda edición revisada).

24 Aquí hay un ejemplo de la importancia de tener los 4 cuadrantes en cuenta cuando se trata con estados y estructuras. Vimos que todos los individuos tienen acceso a los 3 grandes reinos/estados del denso, sutil y causal, simplemente porque todo el mundo despierta, sueña y duerme. Por tanto, incluso un infante tiene acceso a estos tres grandes reinos. Pero la forma en que el infante (o cualquier persona) interprete estos estados depende en parte de su estadio-estructura de desarrollo (p. ej., un estado sutil puede ser experimentado por las estructuras arcaica, mágica, mítica, racional, etc., con un sabor diferente en cada caso).

Además - y de crucial importancia - todos los estados y estadios están firmemente colocados en los 4 cuadrantes (intencional, conductual, cultural, y social). Por tanto, un infante suele zambullirse en el estado sutil/sueño, pero no tendrá el pensamiento en el sueño de debo ir al supermercado y comprar cereales, porque esos elementos socioculturales específicos no han entrado todavía a su consciencia. El infante tiene definitivamente acceso al estado sutil, pero no ha desarrollado todavía las estructuras específicas (de lenguaje, cognición, y percepciones culturales) que le permitirán tener esos pensamientos específicos en el estado sutil/sueño.

Por tanto, parece que los 3 estados generales son totalmente dados, pero las diferentes estructuras/estadios se desarrollan. Y como todos ellos están colocados en los 4 cuadrantes, incluso los estados (que son dados previos a la cultura) están sin embargo firmemente modelados por la cultura particular en la que se despliegan (porque son modelados, de hecho, por los 4 cuadrantes -- intencional, conductual, cultural, y social).

Esto nos permite ver cómo un infante puede experimentar definitivamente un estado sutil o causal, pero ese estado es desempaquetado no obstante sólo por una estructura preconventional, egocéntrica y preformal, no una estructura posconventional, global y mundicéntrica (que no ha desarrollado todavía). Esta visión más integral nos permite seguir un rumbo entre aquellos que mantienen que los infantes están directamente en contacto con una realidad espiritual pura, y aquéllos que mantienen que los infantes son narcisistas y preconventionales. (Ver UVIP, cap. 11, Hay una espiritualidad infantil? [Wilber, 2000b].)

Mientras el infante se desarrolla a través de los diferentes niveles/estructuras/olas de la consciencia, con todas sus diferentes líneas, esas estructuras proveerán cada vez más el contenido para muchos de los estados sutiles (además de cualquier material verdaderamente arquetípico que podría

ser dado como parte del propio sutil; pero incluso esto será modelado en su existencia y su expresión por los 4 cuadrantes). Así, en algún punto, el joven niño podría ciertamente desarrollar el pensamiento convencional, debo ir al supermercado, y ese pensamiento, modelado por los 4 cuadrantes, podría invadir el estado de sueño. Un niño de una cultura diferente podría soñar en francés o chino; no cereal sino baguettes, y así sucesivamente. De esta forma, el desarrollo de las estructuras (niveles y líneas) influyen profundamente en el contenido de los estados generales, que no obstante son dados en su forma general.

Esto también nos permite ver cómo todos los individuos pueden tener acceso a los 3 grandes reinos del ser (denso, sutil, y causal), y todavía mostrar un desarrollo tipo escalera que colorea estos reinos, porque el desarrollo de las estructuras dará a menudo contenido y forma a los estados. Un análisis de cuatro cuadrantes de los estados y las estructuras nos permite por tanto incorporar lo mejor de los modelos de conciencia antiguos con la investigación más moderna y posmoderna. Para una discusión más a fondo de estos temas, ver UVIP (Wilber, 2000b) y los sitios web www.worldofkenwilber.com, www.IntegralAge.org, www.enlightenment.com, e iKosmos.com.

25 Incluso aunque el cuadrante SD es hoy de tal importancia (como es evidenciado por el dominio creciente de la ciencia cognitiva, la psicología evolucionaria, la neurociencia, la psiquiatría biológica, etc.), es del que menos he escrito. Las razones de esto son simples: (1) este cuadrante es investigado por el método científico, o investigación empírico-analítica, que es bastante sincera en su operación e interpretación; (2) hay una enorme cantidad de trabajo ya siendo hecho en este cuadrante; (3) los datos recogidos de este cuadrante, una vez verificados, tienden a ser estables y fidedignos, que requieren sólo de moderadas cantidades de interpretación (a diferencia de los cuadrantes interiores, que están hechos de interpretaciones). En resumen, he escrito menos de este cuadrante no porque sea el menos importante sino porque requiere la menor atención. En el capítulo 14 de UVIP doy una visión global de este cuadrante y de su investigación por el campo de estudios de la consciencia -- particularmente discuto el problema duro mente/cuerpo o Izquierda/Derecha de la consciencia (como se resume en el Apéndice B), y cito varias docenas de libros que han comenzado el intento crucialmente importante de trazar las correlaciones del SI y del SD, un mapa del que cualquiera psicología integral debería estar pendiente.

26 Un enfoque integral que también se presta a un entendimiento más comprensivo de los diferentes tipos de procesos inconscientes. La cuestión de considerar cualquier clase de inconsciente es: puede ocurrir un evento que es parte de la existencia de un individuo pero que no se registre en la consciencia? La respuesta parece ser definitivamente sí; pero un modelo integral puede ser más preciso. La evidencia sugiere que los aspectos de virtualmente cualquier nivel de cualquier línea de cualquier cuadrante pueden de hecho ser inconscientes -- y pueden ser hecho conscientes hasta cierto grado (directa o indirectamente) a través de diferentes técnicas. Este hacer consciente lo inconsciente se dice que está conectado con varios tipos de liberación. Para los tipos de procesos inconscientes (y de las liberaciones) de cada cuadrante, ver SEE, segunda edición revisada, nota 28 del cap. 4 y nota 1 del capítulo 14. Para los tipos de inconsciente del cuadrante SI, ver EPA (OC2)

y EOE (OC7). Todavía creo que los 5 tipos de inconsciente del SI (perfilados primero en EPA) son de considerable importancia para la psicología individual.

27 Los 4 cuadrantes tienen varios tipos de olas, corrientes, y estados (entre otros elementos). Es decir, los 4 cuadrantes poseen niveles de desarrollo y líneas de desarrollo (p. ej., grados y clades de la evolución biológica; líneas tecnológicas de desarrollo a través de los niveles de recolectora, hortícola, agraria, industrial, informacional, etc.); y los 4 cuadrantes también muestran varios tipos de estados (p. ej., estados del cerebro, estados de asuntos materiales, estados gaseosos, etc.). Por tanto, todos los cuadrantes tienen olas, corrientes, y estados (además de agregados, montones, etc.). Pero en los cuadrantes de la Mano-Izquierda, estos están finalmente relacionados con la consciencia misma (niveles de consciencia, líneas de consciencia, y estados de consciencia -- tanto individual como colectivo), mientras en los cuadrantes de la Mano-Derecha, hallamos niveles, líneas, y estados que principalmente incluyen materia (p. ej., estados del cerebro fisiológicos, grados y clades biomateriales, modos tecnológicos, etc.). Los cuadrantes de la MI son los interiores, los cuadrantes de la MD los exteriores, de todos y cada uno de los holones (Wilber 1995, 1996d, 1998). Ver Apéndice B.

28 Por entidad existente quiero decir holón. Ver Wilber, 1995, 2000b.

29 Esto ocurrió específicamente con la publicación de UDS. Mis 2 libros anteriores, EPA y DDE, fueron subtítulos, respectivamente, A Transpersonal View of Human Development and A Transpersonal View of Human Evolution (fueron escritos como un tomo en dos volúmenes). UDS fue subtítulo originalmente A Brief Introduction to a Transpersonal Sociology. Pero incluso en aquel tiempo, el campo transpersonal se había convertido, para mí, en problemático. Ciertamente no albergaba ninguna voluntad-enfermedad hacia el campo, pero a la vez, lo que estaba haciendo era no confinarme a la psicología transpersonal o a cualquier cosa transpersonal, por esa razón. Cambié el subtítulo a A Brief Introduction to a Transcendental Sociology, y a los pocos años de esa fecha (1983), no volví a usar la palabra transpersonal para describir mi trabajo (aunque todavía la uso para describir los reinos supramentales de la consciencia).

Hay numerosos estudiosos e investigadores de talento que siguen públicamente definiéndose a sí mismos como transpersonales, incluyendo a Stan Grof, Richard Tarnas, Brandt Cortright, Jorge Ferrer, Donald Rothberg, Peggy Wright, Michael Washburn, Frank Lawlis, Jurgen Kremer, y a muchos otros. Creo que esos escritores representan el campo transpersonal bastante bien, y creo que su investigación necesita ser continuada dentro de la rúbrica del paradigma transpersonal como se ha desarrollado dentro de su cuerpo colectivo de trabajo (con todas sus muchas variaciones y matices).

Los estudiosos que se han identificado públicamente como integrales (y que han presentado modelos integrales o que se están moviendo hacia ellos), incluyen a Michael Murphy, George Leonard, Roger Walsh, Frances Vaughan, Allan Combs, Don Beck, Susann Cook-Greuter, Francisco Varela, Jenny Wade, Bert Parlee, Tony Schwartz, Robert Forman, Marilyn Schlitz, Antony Arcari, Raz Ingrassi, Keith Thompson, Michael Zimmerman, y muchos otros. Aunque no puedo hablar por ninguno de esos escritores, creo que es seguro decir que todos son grandes defensores del campo transpersonal, pero también están tratando de introducir teorías y modelos más comprensivos que construyen más puentes hacia el mundo convencional y ortodoxo. En este momento

parece prudente que ambas escuelas, integral y transpersonal, mientras continúan su diálogo mutuamente beneficioso y sus especulaciones ocasionales, también se centran en sus propios mapas y modelos y comienzan a aplicarlos en el mundo real, así que los frutos reales de estos diferentes modelos, y su utilidad en situaciones del mundo-real, empezarán a hablar de sus méritos relativos.

30 Por tanto, incluso después de 1983, permanecí en el cuadro editorial de ambas, the Journal of Humanistic Psychology and the Journal of Transpersonal Psychology. Publiqué algo así como 8 artículos en el primero y 9 artículos en el segundo. Tuve, y tengo, un respeto enorme por sus respectivos editores, Tom Greening and Miles Vich, que movieron sus revistas hacia enfoques más integrales. Es simplemente que, al menos en el caso de lo transpersonal, continuó cerrándose sobre sí mismo y sobre su ideología creciente, y hallé al campo cada vez menos basado en la investigación, la evidencia, y las interpretaciones cognitivas, hasta el punto de que no había construido más puentes hacia el mundo convencional, sino que simplemente los quemaba.

Por tanto, cuando Miles dejó de ser editor, fue apropiados para mí dejarlo también.

31 Para sobrevivir, sobre todo económicamente, es probable que humanística y transpersonal serán forzadas a unirse en un torpe híbrido, de tal forma que lo transpersonal pueda montarse en los faldones de la Psicología Humanística, División 32 de APA, que es no obstante mirada como una división bastante débil comparada con las otras. Mi opinión es que a menos que ambas de estas psicologías interiores se muevan más conscientemente hacia un marco AQAL, serán seleccionadas en contra de forma creciente en las nuevas corrientes que demandan respuestas más integrales.